

**Sermones Por el  
Rev. W.M. Branham**

*“...en los días de la voz...” Apoc.10:7*

**INVERSIONES**

En Chicago, Illinois, E.U.A.

El 3 de agosto de 1963

## **Introducción**

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

**[www.messagehub.info](http://www.messagehub.info)**

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

“Ninguno puede arrebatarnos de Mi mano. Y Yo le resucitaré en el día postrero”.

<sup>253</sup> Que ellos reciban ese germen de Vida, y es que solamente una semilla con germen puede brotar, y eso solamente por la Palabra. La palabra de todo hombre es una falla, muere, no tiene germen. Pero Tú dijiste: “Mi Palabra”, la cual es la Biblia, “nunca fallará”. Ella es Vida. Concede que la Vida que estuvo en Cristo crezca por medio de la Palabra, esta mañana, la cual ellos han recibido. Yo, como Tu siervo, encomiendo mi oración a Ti, para que sea respondida en este... en el Nombre e Jesucristo. Amén.

<sup>254</sup> El Señor Jesucristo les bendiga. Siento mucho mantenerlos aquí en esta hora tan tardía. Perdónenme. Pero para todos los que alzaron la mano, ¿me prometen que irán a una buena iglesia Cristiana que esté llena con el Espíritu de Dios? Y sean bautizados en el bautismo Cristiano, si nunca lo han sido. Tome su posición, mi hermano, para Jesucristo.

<sup>255</sup> Hasta que nos encontremos esta noche, Dios les bendiga. Y entrego el servicio nuevamente al hermano Carlson.

## INVERSIONES

<sup>1</sup> Permanezcamos de pie por un momento, mientras hablamos ahora con Él, inclinando nuestros rostros.

<sup>2</sup> Nuestro Padre Celestial, ciertamente estamos agradecidos por este momento en el que podemos pararnos nuevamente para presentarle el Evangelio a esta ciudad de Chicago, siendo que está en los corazones de estas personas aquí, estos Cristianos, ver salvos a sus familiares. Y, Padre, sabemos que ningún hombre puede venir a menos que Tú le traigas primero, dijo Jesús. Y nosotros creemos eso, que cada simiente predestinada que está en esta ciudad ahora, no hay manera de impedir que ellos reciban la Luz del Evangelio. Tú—Tú lo concederás, Señor. Tú cuidarás de ello, para asegurarte de que llegue allí. Presenta Tú el Evangelio, y yo creo que Tú eres capaz, y traerás éstos a la Luz del Evangelio a los cuales Tú has ordenado para que lo vean.

<sup>3</sup> Así que, Padre, mientras dejamos que nuestras luces brillen, y hacemos nuestros esfuerzos, en todo lo que sabemos hacer, para—para traer el... este gran Evangelio del tiempo del atardecer; ciertamente que las corrientes de pecado están entrando, incredulidad a cada lado. Oh, tantas cosas horribles que estamos encarando. Pero tenemos la seguridad de la... “Cuando el enemigo venga como río, la Palabra de Dios alzaré una bandera contra él”, Padre, y Tú lo prometiste, así que te damos gracias.

<sup>4</sup> Y ahora, ayúdanos hoy mientras nos aquietamos ahora. Te doy las gracias por el jubileo de esta mañana, por estos cantos y testimonios maravillosos, y por todo lo que se ha hecho. Y ahora que miremos hacia Tu Palabra, Señor, para sacar de Esto, fuerzas para el día. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

<sup>5</sup> Pueden sentarse. Muchas gracias por la invitación tan amable para estar aquí con Uds. Y miren, quiero darle las gracias a la damita aquí por su canto, estuvo tan maravilloso. Creo que es la primera vez que la oigo cantar. Y luego, por supuesto, a nuestro hermano Mel Johnson allí, yo pedí que él cantara esa alabanza *Acuérdate De Mí*. La tenemos allá en casa, y quiero obtenerla nuevamente.

<sup>6</sup> Y yo creo que Billy Paul sencillamente vive de esos cantos. Él los pone en la... mientras ellos están en la oficina, y los toca para la gente que constantemente está yendo y viniendo, procedentes de todo el mundo. Si Uds.

visitan la oficina pueden oír a Mel Johnson cantando muy a menudo allí, en la cinta. Y luego cuando me siento desalentado y cansado, entro en una habitación y me pongo a escucharlo de nuevo.

<sup>7</sup> Así que estamos—estamos muy agradecidos por estos buenos cantantes. Y estoy pensando en el tiempo de cuando crucemos este río del Jordán. Quiero oír la voz de Mel Johnson uniéndose con la de Einar Eckberg y muchos de esos grandes cantantes que han cruzado el río. Así que estamos esperando ese momento.

<sup>8</sup> Quiero darle las gracias a mi buen amigo aquí, el Doctor Lee Vayle, anteriormente un ministro bautista, un erudito muy fino y un hombre maravilloso, el cual se ha parado antes de mí esta semana y que ha presentado el ministerio en su manera de hacerlo, y que ha sido de gran ayuda aquí en la reunión.

<sup>9</sup> Cuando estamos teniendo esos servicios, (la oración por los enfermos), nosotros lo llamamos “servicio de sanidad”, muchas veces, delante de la gente. Pero, por supuesto, nosotros sabemos que no podemos sanar a la gente, simplemente oramos por la gente.

<sup>10</sup> Alguien dijo, hace tiempo, dijo: “Hermano Branham, ¿Sanó Ud. a *fulano de tal*?”

<sup>11</sup> Yo dije: “Yo nunca en mi vida he sanado a nadie. Pero sí he tenido algunas respuestas directas a la oración, porque Jesús lo prometió, y yo—yo lo creo”.

<sup>12</sup> Recuerdo la noche que la—la fotografía de este gran Ser, el Espíritu Santo; ésa de Éxodo 13:22, creo que es, o 21, donde dice que “la Columna de Fuego irá delante de ti, para guiarte en el camino”, y cómo es que esa Columna que había estado con Moisés, iba delante de ellos.

<sup>13</sup> Y luego se manifestó aquí en una Persona llamada Jesús, que fue el Hijo de Dios. Y entonces Él dijo que había venido de Dios y que volvía a Dios.

<sup>14</sup> Luego después de Su regreso, después de la ascensión, cuán grande fue para San Pablo, antes que él fuera San Pablo, cuando fue derribado al suelo. Mire, siendo judío, él de ninguna manera llamaría a eso “Señor”. “Señor, ¿qué quieres que haga?” ¿Ven? Pero él sabía que Eso era aquella misma Columna

tenían que estar perdidos. No había nada perdido; Él hizo las cosas perfectas. Pero satanás entró y pervirtió lo que Él había hecho perfecto, sobre la base del libre albedrío donde ellos fueron puestos. Y entonces Él tenía que redimirla, y lo hizo.

<sup>249</sup> Oh Dios Eterno, ven en misericordia y háblale a cada corazón aquí. Y que hoy, mientras estas manos se alzaron, y quizás hay alguien que en ese momento cuando yo pregunté, no tenía ese—ese verdadero sentir, pero que ahora lo tiene. Que ellos firmen con la sangre de su propia vida, Dios, para...de este día en adelante, que ellos están haciendo esta inversión de su vida entera, en Jesucristo y en Su Palabra.

<sup>250</sup> Y ese gran Árbol, ese gran Árbol de Vida, cuando Él vino a la tierra, ellos lo cortaron con una lanza romana, y lo colgaron en un madero romano, un madero cruel y maldito, pero allí Él redimió a un Árbol Novia, el Árbol Novia, uno igual a Él. Ese árbol Eva del huerto del Edén, el árbol que había caído, (Eva), en el principio, y Adán salió juntamente con ella; ahora Adán viene con, (el Segundo Adán), sabiendo que Él tenía Sus ojos abiertos, para venir a recibir a Su Eva.

<sup>251</sup> Y ahora como dijo el profeta, el profeta David, dijo que el tal “Será como árbol plantado junto a corrientes de agua”. Concede, Señor, que las aguas de Vida rieguen este Árbol Novia en los últimos días, donde todas las ramas denominacionales han sido podadas por el labrador. Y ahora el Espíritu de Dios está viviendo nuevamente en la copa del árbol, el cual viene desde el propio corazón del árbol, la Palabra. Concédelo Señor, y que ellos puedan producir mucho fruto. Y que su condición sea, si es como la de Lázaro, si ellos tienen que aceptarlo de esa manera en la tierra, sabiendo que nuestros tesoros están en el Cielo, y no en la tierra.

<sup>252</sup> Bendice a estos hombres de negocio, Señor, a estas mujeres de negocio, y a todos los que están envueltos en esto. Los encomendamos a Ti ahora, para el progreso de este Mensaje. Y Tú has prometido, Señor, que Tú—que Tú lo concederías. Y yo, como Tu siervo, los encomiendo a Ti. Y Tú dijiste: “Ninguno puede venir si Mi Padre no le trajere”. Y ellos levantaron sus manos, Señor. Ahora yo los entrego a Ti, como regalos de amor del Mensaje esta mañana, de Tu Palabra. Guárdalos, Señor, hasta aquel día. Tú dijiste:

<sup>245</sup> ¿Levantarían Uds. sus manos ahora, mientras todo rostro está inclinado y todo ojo está cerrado? Dios les bendiga. No importa si Ud. está... Yo veo ministros. Eso es correcto. Sean sinceros. Vean, los ministros no están excluidos. Francamente, ellos son los pastores, ellos son los que debieran ser los primeros. Muy bien. ¿Habrá otro mientras oro? Sí, Dios le bendiga. Dios le bendiga a Ud. allá arriba en el balcón. Dios le bendiga. Sí, Él ve sus manos, por todas partes. Ahora sinceramente, mientras bajan sus manos, Uds. han tomado su decisión ahora.

<sup>246</sup> Miren, mientras oro y le pido a este gran Dios Quien fue manifestado en carne, y que ahora ha sido dado nuevamente a nosotros, en la forma del Espíritu Santo, que Él venga a su corazón y concluya el asunto para siempre, y escriba “perdonado” en el libro de la vida suya, y ponga su nombre en el Libro de la Vida, y le dé Vida Eterna y la seguridad de la resurrección, ya que Cristo será resucitado en Ud. Aquel a quien Ud. ha estado viendo moverse en las reuniones durante esta semana, manifestando y probando, resucitando a los muertos, sanando los enfermos, conoce los secretos del corazón, predice todo perfectamente, lo cual acontece, año tras año, y sin fallar una sola vez, pues es la Palabra. Y la... Jesús dijo: “Los cielos y la tierra pasarán, pero Mi Palabra nunca puede fallar”. Esa es la razón que Ella no puede fallar, porque es la Palabra prometida para esta edad.

<sup>247</sup> Padre Celestial, estamos en el tiempo del atardecer. Nosotros sabemos, en la Biblia, que Tú eras el Árbol de la Vida que procedía del Jardín del Edén. Y sabemos que los serafines tomaron una espada de Fuego, una Llama, y guardaron ese Árbol. Porque, si un hombre alguna vez tocara ese Árbol y comiera de Él, viviría para siempre. Tú guardaste el Árbol en aquel entonces. Pero el mismo Fuego, de la espada, la Palabra de Dios, está conduciendo a la gente de nuevo a ese Árbol, ese Árbol de la Vida que vino a la tierra tan hermosamente, nació en un pesebre, sobre un—un establo donde el—el ganado y las ovejas habían—habían hecho su cama y se habían acostado, y el pequeño Jehová lloraba, en la forma de un Bebé. Oh, debiera ser la cosa que llenaría de emoción el corazón de cada hombre y mujer.

<sup>248</sup> Y, entonces, Jehová muriendo en la cruz, sufriendo los pecados del mundo. Él no tenía que hacerlo, pero lo hizo. Su gracia le constriñó. Su amor: “De tal manera amó Dios...”, y Su amor le constriñó, porque esto había... esta raza humana tenía que desplegar Sus atributos de ser un—un Salvador. Ellos

de Fuego que había seguido a su pueblo, o guiado a su pueblo. Es por eso que él lo llamó: “Señor, ¿qué quieres que haga? Y ¿Quién eres Tú?”

Y Él dijo: “Yo soy Jesús”.

<sup>15</sup> Y ahora en estas horas finales, vemos que Ella regresa a nosotros. Y aquella noche cuando fue fotografiada oficialmente por primera vez en Houston, Texas, el... Un—un hermano, un ministro bautista estaba discutiendo con el Doctor Bosworth, (muchos de Uds. probablemente estuvieron allí), acerca de la sanidad Divina, y que yo... dijo que yo era un sanador Divino. El Doctor Best dijo eso.

<sup>16</sup> Y yo dije: “Si predicar el Evangelio de salvación, y creer que Jesús sana a los enfermos, porque la Palabra lo dice; si eso me hace a mí ser un sanador Divino, también haría que un hombre que cree en salvación fuese un Salvador Divino, por cuanto es la misma Palabra, ¿ve Ud.?” Él es Jehová-Jireh y Jehová-Rafa.

<sup>17</sup> Todos Sus nombres redentores compuestos fueron representados en Jesucristo, y fue allí que fueron realzados y que magnificaron lo que era Dios. Lo cual, los grandes atributos de Dios antes de que Él aun fuese Dios, antes que hubiese... Dios es un objeto de adoración. Antes que Él alguna vez llegara a ser eso, Él aún era Dios. Él es Eterno, y estos atributos estaban en Él. Y ellos se manifiestan como siendo un Padre, y el Hijo, y—y un Salvador, y un Sanador. Esos simplemente son los atributos de Dios siendo manifestados. Así que estamos agradecidos que tenemos el privilegio de disfrutar de este excelente momento de compañerismo y por la seguridad de nuestra salvación, a través de los atributos de Dios, Quien es el Salvador. ¡Que Su Nombre sea alabado!

<sup>18</sup> Ahora quiero darle las gracias al hermano Vayle, un hombre capacitado para explicar estas cosas. Como todos saben, yo no soy un teólogo. Yo sencillamente no tengo la educación.

<sup>19</sup> Oí a este hermanito aquí del Instituto Bíblico Moody, ponerse de pie, y pensé: “Vaya, yo deseara tener la educación de ese muchacho”. Y confío que Dios, al darle esa visión, lo use.

<sup>20</sup> Mientras que me estoy poniendo viejo, y voy avanzando por el camino, que estos jóvenes se levanten para llevar este Evangelio, en una

manera más poderosa de lo que es ahora. A medida que las generaciones van terminando, y el enemigo viene, Dios continúa levantando la bandera más alto y más alto y más alto, hasta que finalmente nos encontraremos con Cristo. A fin de cuentas, es Él a Quien deseamos ver.

<sup>21</sup> Ahora, recuerden esta semana y el final de los servicios. Y todos están invitados, e incluso todas las denominaciones.

<sup>22</sup> Miren, quizás diga esto mientras tengo la oportunidad. Nunca se metan en la cabeza de que yo estoy en contra de esa gente. Yo amo a esa gente. Es el sistema denominacional lo que separa el compañerismo. Ese es el... Ahora voy a ir al África, después de ser invitado desde que estuve allí la última vez, porque tenemos algunos capítulos de los Hombres Cristianos de Negocio. Y yo no pertenezco a ninguna organización, a nada sino a estos Hombres de Negocio del Evangelio Completo, y sin embargo esto no es una organización; y cuando llegue a serlo, entonces, desde luego, yo tendré que dejarla, porque yo... es una organización. Un organismo está bien, pero no una organización. Así que nosotros...

<sup>23</sup> Los—los grupos en África, como en el lado este, son un pueblo de habla inglesa, y—y de las asambleas de Dios pentecostal. En el lado oeste, es afrikaans, el cual es un Boer; y de los Boer, los holandeses, y ellos tienen lo que llaman la A.F. de M., la africana... Misiones apostólicas de África.

<sup>24</sup> Y hay dos secciones de esos, dos divisiones. Ellos bautizan en un bautismo trino, por... Uno de ellos bautiza, creo yo, tres veces con el rostro hacia adelante; una vez por el Padre, una vez por el Hijo, y una vez por el Espíritu Santo, haciéndolo a Él tres dioses en lugar de uno. Y el otro bautiza tres veces, hacia atrás, en el Nombre del Padre, y una en el Hijo, y en el Espíritu Santo; bautizando tres veces diferentes, una vez por el Padre, una vez por el Hijo, y una vez por el Espíritu Santo.

<sup>25</sup> Uno de ellos dijo: “Pues, es que nosotros somos bautizados en Su muerte; y cuando Él murió, Él se inclinó hacia adelante”.

<sup>26</sup> El otro dice: “¿Quién ha sepultado a un hombre sobre su rostro? Se sepulta hacia atrás”. Así que ellos están en semejante lío.

<sup>27</sup> Y cada uno de ellos me escribe cartas, y firman allí: “Hermano Branham, África le está llamando. Venga de inmediato, pero ¿enseñará Ud.

<sup>241</sup> Oh, hombres de negocios, esta mañana les estoy ofreciendo a Uds., como un agente de Jesucristo, una Vida Eterna, una póliza de Vida Eterna, de parte de Cristo mi Señor y Jefe supremo, porque yo estoy muerto a las cosas del mundo, y vivo solamente para Él. Usando no nuestra propia mente, sino sólo dejando que Su mente, nosotros somos prisioneros, como Pablo, como Moisés. No importa lo que diga alguien más, Ud. es prisionero de esa Palabra. El Espíritu Santo guía; Él prohíbe ir a ciertos lugares, Él prohíbe venir aquí, Él—Él lo envía a Ud. a lugares que Ud. no quiere ir, y no lo deja ir a lugares donde Ud. quiere ir. ¿Quiere Ud. una póliza? ¿Quiere Ud. hacer una inversión?

<sup>242</sup> Miren, no hay lugar aquí para “llamados al altar” como lo llaman los metodistas y la mayoría de los pentecostales. Pero ese es un altar allí mismo donde Uds. están sentados. La Biblia dice: “Los que creyeron fueron bautizados”. Y si Ud. quiere hacer una confesión, y sabe que Ud. ha estado errado, y quisiera tener una de estas pólizas, y desearía... Espero que no suene sacrílego cuando digo: “pólizas”. Yo únicamente estoy haciendo esta declaración de acuerdo a mi texto. Y Ud. está... y—y Ud. quiere tener Vida Eterna, y quiere invertir su vida en Jesucristo, si así lo desea en estos momentos, piénselo bien.

<sup>243</sup> Mire, según la ciencia, la gravedad mantiene sus manos hacia abajo. Pero hay una vida dentro de Ud., que puede desafiar la gravedad, y Ud. puede levantar su mano. Y si esa vida en Ud. le dice, en esta mañana, así como a aquel joven rico: “Aunque yo he sido un hombre bueno, o una mujer, pero yo—yo no tengo esa póliza. Yo—yo estoy seguro de eso. Pero yo—yo la quiero”. Y al Creador Quien está presente, Quien habla y conoce su corazón, y Ud. sabe que Él pudiera mencionar el nombre suyo ahora mismo, aunque Él lo está haciendo para Ud. “Y entonces siendo que Tú me estás dando esta oportunidad en esta mañana, Señor, yo estoy alzando mis manos a Ti. Ten misericordia, Señor. Yo no me iré de este salón, esta mañana, Señor, como un fariseo vacío y seco. Yo acepto Tu programa. Acepto Tu Vida en la mía. Yo abandonaré mi vida. Yo seré un prisionero de Tu Palabra”.

<sup>244</sup> “Ore por mí, hermano Branham. Yo levanto mis manos, para mostrarle a Dios; no a Ud., hermano Branham, sino a Dios el cual está presente. Yo quiero esta inversión”.

<sup>233</sup> Noten, mírenlo. “En el infierno él alzó sus ojos”. Ya había recibido su pago. Y entonces fíjense que él dijo: “Entonces, padre Abraham, si tú no puedes hacer esto, no permitas que mis colegas, donde quedó toda mi herencia en la tierra, mi inversión que yo hice, diles que no cometan ellos el mismo error que yo cometí”.

<sup>234</sup> ¿Podría ese ser Ud., esta mañana, mi amigo judío o amigo gentil? No sea Ud. imprudente como fue aquel individuo.

<sup>235</sup> Él dijo: “Envíalo allá, y permite que este mensaje sea llevado a ellos”. Oh, él entonces quería convertirse en ministro. Él quería aceptarlo pero era demasiado tarde; ya no podía hacerlo. Su tiempo... él tuvo la oportunidad, pero no hizo su inversión.

<sup>236</sup> Pero él le dijo: “Ellos tienen a los profetas, ellos tienen lo que dice la Palabra, y las leyes”.

<sup>237</sup> Él dijo: “Sí, pero si uno se levantara de entre los muertos, y se pudiera probar que él se levantó de los muertos, ellos entonces lo creerán”.

<sup>238</sup> Él dijo: “Ellos no creerían aunque alguien se levantara de entre los muertos”.

<sup>239</sup> Y dos mil años han pasado desde esa escena. En 1963, hay Uno parado entre nosotros esta mañana, probando que Cristo se ha levantado de los muertos. Y la Vida que estaba en Él está en Su Iglesia, haciendo las mismas cosas, para cumplir Su Palabra. ¿No quiere Ud., mi hermano, mi hermana, hacer esta inversión en esta mañana? Rindan sus vidas a Cristo, mientras inclinamos nuestros rostros solemnemente.

<sup>240</sup> No permitan que estas palabras sean en vano: “Deben nacer de nuevo”. Uds. deben hacerlo. Miren, no estoy hablando acerca de que Uds. quizás griten, clamen, o hablen en lenguas. Yo me refiero a realmente nacer de nuevo, con esa profunda confesión del pecado. Que Uds. nunca han sido capaces, no obstante se han aferrado a su organización, aunque Uds. saben que ellas son contrarias a la Palabra, pero sin embargo por razón de ideas egoístas, y debido al orgullo, y debido a la popularidad, Uds. se han quedado en la iglesia grande. Uds. no quisieron nada que ver con misioncita en la esquina. Vean, donde están sus tesoros allí también están sus corazones.

esta doctrina, por favor?” Bueno, yo no puedo ir en semejante situación. ¿Ven? Yo nunca he...

<sup>28</sup> Yo fui ordenado como un ministro misionero bautista. Y tengo un gran respeto por mis hermanos bautistas, y—y los amo, pero conforme el don que ha sido enviado, no para los bautistas, no para los presbiterianos, sino para la Iglesia. Yo tengo que pararme entre ellos, independiente; no independiente de ellos, sino como un hermano juntamente con ellos. Yo creo, como el tercer pozo que Jacob cavó, que hay lugar para todos nosotros. Y yo—yo creo eso. Hay lugar en la Fuente, para cada uno de nosotros, para—para todo aquel que quiera.

<sup>29</sup> Ahora, desde luego, yo sí tengo algunos, pues, y no quiero decir que son “adversarios”, pero tengo personas que no aceptan el Mensaje. Y, pues, yo no puedo pensar mal de ellos. Jesús tuvo la misma cosa en Su día, todos lo tienen. Y cada vez que vino un Mensaje de parte de Dios, el mundo nunca lo recibió. Pero eso no me produce ni una pizca de amargura en contra de esa persona, o de esa gente, ni de esa organización. Para mí, todo es igual. Estoy muy agradecido por eso. Y esa es una de las evidencias que yo sé que he pasado de muerte a Vida; no importa lo que hagan los hermanos, yo todavía los amo, ¿ven Uds.? En mi corazón, yo los amo, (¿ven?), porque es un amor que—que Dios ha puesto en mi corazón para con mis hermanos. Y miren, que el Señor les bendiga.

<sup>30</sup> Y ahora, antes que abordemos la Palabra, voy a pedirle a un—un amigo mío muy querido, un ministro joven sentado aquí, que—que... Él tenía como un complejo. Él y su esposa solían venir a mi casa todo el tiempo, y él se sentaba por allí y no hablaba. Y él—él me hacía una sola pregunta: “Hermano Branham, ¿qué piensa Ud., el Señor me llamó a mí al ministerio?” Y yo vi los potenciales de este joven, proveniente de un buen Instituto Bíblico, pero a él sencillamente le faltaba algo. Igual que Moisés con todo su entrenamiento, él... lo que a Moisés le faltaba, la zarza ardiendo lo tenía. Eso es lo que le faltaba al hermano Ruddle, lo que tenía la zarza ardiendo, y un día se encendió. Y el hermano tiene una iglesia allá, fuera de los límites de la ciudad, creo yo, de Jeffersonville, una obra del Señor muy activa, es una de nuestras iglesias hermanas del Tabernáculo.

<sup>31</sup> Y quisiera que el hermano Don Ruddle, lo veo sentado aquí atrás, se pusiera de pie y haga una oración, para que el Espíritu Santo utilice la Palabra, en esta mañana, en la manera en que Él vea cómo hacerlo. Hermano Don, si es tan amable, mientras inclinamos nuestros rostros. [El hermano Don Ruddle ora—Ed.] Sí, Señor. Amén.

<sup>32</sup> Abramos ahora para la lectura de la Escritura, mientras cambio lo que yo iba a decir esta mañana, lo que tenía en mente decir, después que oí acerca de esta *Voz* de los Hombres de Negocio. Uds. saben, yo mismo he tenido una pequeña idea acerca de esto. Y abramos en San Marcos el capítulo 10, y empecemos con el versículo 17, creo que es la manera en que tengo anotado esto aquí.

*Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?*

*Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.*

*Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre.*

*Él entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud.*

*Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.*

*Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.*

<sup>33</sup> Que el Señor añada Sus bendiciones a la lectura de la Palabra.

<sup>34</sup> He tenido un pequeño, como un pequeño dicho que yo... entre los Hombres de Negocio del Evangelio Completo. Algunos de ellos, como sabemos nosotros los ministros, ellos me dicen: “Oiga, Ud. es un predicador, ¿qué está Ud.—qué está Ud. haciendo entre esos hombres de negocio?”

Yo dije: “Es que yo soy un hombre de negocio”.

Ellos dijeron: “¿En qué tipo de negocio está Ud.?”

<sup>228</sup> Y ese misma noche, el rico, el gobernante, él había tenido una vida muy próspera, pero murió. Ahora él también estaba cobrando los beneficios. Algún predicador intelectual llegó allí, quizás con su cuello volteado al revés, y—y tal vez en toda su vestidura sacerdotal, y dijo... Y ellos izaron la bandera a media asta, y—y este gran salón aquí no daría basto para todas las flores. Y, oh, tanto que se decía y se hacía, y tanto negocio. Quizás el presidente de la asociación bancaria, y todos ellos, vinieron, y fueron los que cargaban el féretro. Y quizás el predicador intelectual se puso de pie y dijo: “¡Nuestro precioso hermano, cuántas veces él escribió cheques para las viudas, y cuántas veces él pagó en nuestra gran organización y patrocinó nuestro programa!” Y quizás los hombres de negocios se pararon a decir muchas cosas. Él recibió su galardón. Correcto. Su inversión le pagó de esa manera. Pero, para el mundo, él era un gran hombre.

<sup>229</sup> Pero por cuanto él rechazó la inversión que Jesús le ofreció, dice la Biblia que: “En el infierno él abrió sus ojos”. Y él vio al hombre que había hecho la inversión de otra manera, a salvo en el seno de Abraham, consolado, caminando por allí, bien. Y él clamó. Ahora observen. Uds. dirán: ¿era él Cris...? Sí. “Padre Abraham”, un judío, correcto, “te ruego que envíes a Lázaro, el pobre en espíritu, el que hizo la inversión. Yo la rechacé. Pero envía a Lázaro con tan sólo un poquito de agua, pues estas llamas me están atormentando”.

Él dijo: “Hijo, tú tuviste la oportunidad”. Sí.

<sup>230</sup> Jesús se la presentó. “Vende todo lo que tienes, y ven y sígueme. Haz tu inversión en—en Esto. Toma tu cruz”. Pero fue demasiado grande.

<sup>231</sup> Él dijo: “Ahora éste es consolado, y tú eres atormentado. Y además de todo esto, hay una gran sima entre tú y él, la cual ningún hombre jamás ha cruzado ni la cruzará”.

<sup>232</sup> Eso allí acaba por completo con eso de purgatorio y estas otras doctrinas. Ese fue Jesucristo que dijo eso. No espere demasiado, señor. Mi precioso hermano descarriado, apartado de Cristo, no espere demasiado para hacer esta inversión. Él quizás tenía pensado hacerlo algún día, pero como dice el viejo refrán: “El camino hacia el infierno está pavimentado de buenas intenciones”. Vean, las intenciones no cuentan. Lean las instrucciones en el frasco, pero luego tómense la medicina si quieren ver los resultados. Hagan su inversión. Firmen su nombre, en Su Sangre, sobre su corazón. ¿Ven?



<sup>222</sup> Él dijo: “Yo no puedo. Yo—yo—yo no soy ese ciclista que son Uds. Pero”, dijo, “yo vi en dónde Uds. cometieron su error. Uds. estaban mirando *así* para abajo e intentaban equilibrarla”. Y dijo: “Eso los puso nerviosos y Uds. se cayeron”. Él dijo: “Cuando me monté allí y ellos me empujaron, yo simplemente me mantuve observando el final del camino y me mantuve firme”.

<sup>223</sup> Ahora, hombre de negocios, no mire acá, su negocio quizás sienta, mejor dicho falle mañana, pudiera fallar otro día, pero mire el final del camino, y allí es donde su póliza le va a pagar.

<sup>224</sup> Este joven enriqueció, pero nos damos cuenta que finalmente le llegó su día de pago. Su avaricia, sus bienes aumentaron tanto que se dio cuenta que tenía que construir graneros nuevos. ¡Oh, su negocio siguió progresando! Él permaneció como miembro de la iglesia. Ud. dirá: “¿Cierto?” Sí, hermano, eso es correcto. Él siguió siendo un miembro de la iglesia. Y una noche, él se hizo tan grande, que había un hombre que era pobre en espíritu...

<sup>225</sup> Uds. saben, nosotros no tenemos que ser tan pobres en dinero, pero tendremos que ser pobres en espíritu. Jesús dijo: “Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el Reino”, no la organización.

<sup>226</sup> Y el pobre en espíritu estaba echado a su puerta, y él le daba unas cuantas migajas. En otras palabras, cuando ellos pasaban por allí, él quizás le daba algo en la caja de colecta, o algo así. O él quizás haya dicho: “Tú sabes, ellos son gente buena, yo no tengo nada en contra de ellos. Yo iré a sus desayunos, de vez en cuando”. Ud. proveerá unas cuantas migajas. Eso pudiera ser así. “Oh, mi esposa asiste allá. Pero yo, yo, ¿ven?, yo—yo admiro mi—mi—mi posición con mis colegas de negocio, ¿ven?”

<sup>227</sup> Y Lázaro, un pobre en espíritu, yacía allí sin ni siquiera la suficiente medicina como para curarse, y los perros le lamían las llagas. Pero una noche, él... ambos murieron. Y cuando eso sucedió, la Biblia dice que el pobre en espíritu “fue llevado por Ángeles anderos al seno de Abraham”, el cual había invertido, había hecho a Dios su inversión en Vida Eterna. Él no vivió por lo que tenía aquí. Por su popularidad, pues él no tenía ninguna. Él era un mendigo a la puerta. Él, él no tenía nada. Él no tenía dinero. Él no tenía nada. Él había hecho su inversión. Y murió en la calle, con los perros lamiéndole las llagas. Y dice la Biblia que: “Ángeles lo llevaron al seno de Abraham”.

<sup>35</sup> Y yo dije: “Seguridad de Vida Eterna”. Vean, no seguro. ¡Seguridad!  
¡Bendita seguridad, Jesús es mío!

¡Oh, qué anticipo de gloria Divina!

Herederó de salvación, comprado por Dios,

Nacido de Su Espíritu, lavado en Su Sangre.

<sup>36</sup> Y me gustaría que... siendo que éstos son hombres de negocios, y a los hombres de negocio les gusta hablar de términos de negocio. Y quiero decirle a los hombres de negocio, y también a las mujeres de negocio que están sentadas aquí, quiero tomar este texto, primero, y titularlo: *Inversiones*.

<sup>37</sup> Ahora, casi cualquier persona de negocio está interesada en inversiones buenas y seguras. Si Ud. es un hombre de negocios, eso es... Ud. está interesado en eso. Y un—y un hombre de negocios siempre anda buscando una buena inversión segura. Uds. saben, es—es una cosa buena que nosotros hagamos eso. Y voy hablarles esta mañana sobre la—la mejor inversión que yo conozco. Y quiero que escuchen atentamente, sobre: *Inversiones*.

<sup>38</sup> Miren, no es una—no es una buena norma en lo absoluto que un hombre de negocios corra riesgos. Después de todo, el apostar es correr el riesgo, y el apostar es malo. Nosotros no queremos hacer apuestas sobre nada, por cuanto no—no es correcto. Algunas de estas inversiones para “hacerse rico de la noche a la mañana”, Uds. saben, algún accionista o algo que ni siquiera está bien establecido, pero él puede presentarles algo a Uds. que suena tan bien, que Uds. dirían: “Oh, vaya”, y se precipitan en ello. Y al hacerlo, cuando se dan cuenta, ya están en bancarrota. Pero si un hombre es un buen hombre de negocios sensato, él debe primero tratar de encontrar un negocio que ha estado establecido, y que es una empresa confiable.

<sup>39</sup> Y, entonces, no es bueno que un hombre de negocios guarde el dinero en su bolsillo. Si Ud. no... Si Ud. guarda el dinero en su bolsillo, no le ganará nada. Pero Ud. tiene que ponerlo a trabajar en algún lado, inviértalo. Y, entonces, tenga cuidado con lo que hace con ello.

<sup>40</sup> Ahora, yo pienso que esas son buenas normas de trabajo, que deseamos. Pienso que es una cosa buena y lógica que pensemos en eso de esa

manera, en lo que voy a decir. Y hallamos que si... Es que tenemos mucha gente en el mundo, que andan buscando la vía corta, y cómo “hacerse rico de la noche a la mañana”; y salen de todas partes.

<sup>41</sup> Y hace poco que a un amigo mío le robaron todo el dinero que tenía ahorrado, en una cosa de esas, donde alguien le dijo: “Invierta su dinero aquí. Esto es tremendo. Esto es”. Y el hombre miró el cuadro que estaba ante él, e invirtió su—todos sus ahorros en eso, y perdió todo lo que tenía, de la noche a la mañana, en apenas unos días. Y la empresa cerró y desaparecieron. Ahora, un hombre sería de lo más necio al hacer semejante travesura. Uno que piensa bien no haría negocio en esos términos, ¿ven?

<sup>42</sup> Primeramente, Ud. debe investigar la—la—la empresa con la cual va a tratar. Y si la empresa no sirve, no importa qué propuesta tan buena le hagan, Ud. no lo haría. Si Ud. es un buen hombre de negocios, Ud. no se lanzaría en tal oportunidad como esa, con el ahorro de toda la vida, para invertir en tal cosa.

<sup>43</sup> Y ahora hablando de eso, pero en forma paralela, existen muchas cosas religiosas que han surgido en estos últimos días, que son “de la noche a la mañana”. Y esta noche Ud. es un cantante en una—una cantina, y mañana está predicando el Evangelio. Yo—yo no estoy de acuerdo con una cosa como esa. No. Yo pienso que una persona debe ser probada, primero.

<sup>44</sup> Yo pienso que allí es donde muchos de nosotros denominaciones pentecostales hemos bajado la guardia un poco. Porque, nosotros tomamos a una mujer, esta noche ella es una bailarina desnudista en la—en la plataforma en alguna parte, y la siguiente noche ella anda por aquí cantando en algún lugar, y saliendo y tiene una Biblia bajo el brazo: “el Señor me llamó a predicar”. Yo no dudo eso. Eso está bien, pero yo pienso que esa mujer debería ser probada, primero. Eso es correcto. Que pruebe, dejen que la semilla crezca un poquito, y vean qué clase de vida la respalda.

<sup>45</sup> Porque, aun la gente con la cual ella se va a asociar no creará su testimonio, (él o ella), lo que fuere, si ellos la ven a ella una noche, o a él una noche, en una cantina, y a la siguiente noche saliendo allí con el Evangelio. Ellos dirán: “¿Qué clase de—de engaño es este de todos modos? Pero cuando esa mujer vive una vida tal en esa ciudad, por un tiempo, y entre la gente, que ellos ven que hay un cambio en esa mujer, entonces su testimonio resaltaré.

<sup>217</sup> Así que, hombres de negocios, recuerden, la prosperidad no siempre quiere decir que Ud. sea un Cristiano. El diablo... Uds. saben, David, creo yo, dijo una vez: “Vi yo al impío que se extendía como laurel verde, pero Dios dijo: ‘¿Has considerado su fin?’” Esa es la diferencia. Mírenlo al final del camino.

<sup>218</sup> Ern Baxter, uno de mis colegas, un hombre fino muy educado. Muchos de Uds. conocen a Ern, un ministro competente, muy fino, de Canadá. Un día él me estaba contando una pequeña historia. Él dijo: “Hermano Branham, nosotros montábamos bicicletas”. Y dijo: “Cuando yo era niño, nosotros podíamos, yo podía ir al centro a comprar un saco de víveres para mi madre, y ni siquiera tocaba el—el manubrio de mi bicicleta. Y esta compañía llamada Schwinn, vino allí e iba a regalarle una bicicleta a cualquier niño que pudiera montar una tabla de un pie de ancho por dos pies de alto en el aire, por treinta yardas”. Y dijo: “Cada uno de nosotros sabíamos que podíamos hacerlo”.

<sup>219</sup> Y dijo: “Había un muchachito miedoso allí. Nosotros ni siquiera teníamos compañerismo con él, porque él—él no parecía como que supiese demasiado”, dijo, “así que nosotros pensábamos que éramos de una clase un poquito mejor que él. Y él calificó, o quiso entrar en la carrera, también”. Y él dijo: “¿Sabe qué? Todos nosotros nos caímos de esa tabla, menos él”. Y dijo: “Él la montó hasta el final, y se bajó e hizo reverencias, agarró su bicicleta Schwinn y se dispuso a irse en ella”. Y dijo: “Nosotros los muchachos nos encontramos con él en la esquina, y le dijimos, ‘Juan, nosotros—nosotros queremos saber. ¿Cómo lo lograste?’”

<sup>220</sup> Él dijo: “Bueno, miren muchachos, les diré lo que sucedió”. Dijo: “Yo observé lo que todos Uds. hicieron, y yo me fui en otra dirección”. Dijo: “Saben, cuando Uds. se montaron y ellos les dieron el empujón, Uds. estaban mejor. Todos Uds. son mejores ciclistas que yo, Uds. saben eso”, dijo, “porque yo no puedo manejar sin aguantar el manubrio”.

<sup>221</sup> Y yo tampoco puedo andar sin aguantarme de la Cruz, ¿ven Uds.? Esta Palabra tiene que ser mi Vida. Eso es lo que la de Uds. necesita. Yo—yo—yo no puedo—no puedo hablar sin este manubrio que me guía, este Espíritu Santo que me mueve y me dirige.

<sup>210</sup> Ahora, encontramos que Pablo, entonces, le rindió los beneficios, con gran Vida Eterna.

¡Miren, qué decisión más radical!

<sup>211</sup> Ya voy a terminar, si Dios me ayuda. Uds. son una audiencia tan buena. Yo sé que les he agotado su—su paciencia. Perdónenme. Pero simplemente estoy tratando, soy...

<sup>212</sup> No soy lo suficiente para estar parado aquí para hablar de algo como esto. Yo—yo no puedo, no puedo llegar a la talla, de colocarme como maestro. Yo—yo no podría hacer eso, porque yo—yo—yo no tengo el conocimiento intelectual. Pero tengo una revelación que está exactamente con la Palabra, y la Palabra refleja y produce lo que Ella misma dice que haría. ¿Ven? ¿Ven? Ni tampoco los apóstoles; únicamente Pablo, y él dijo que tuvo que olvidar esas cosas que él sabía, (¿ven?), para hacer su inversión.

<sup>213</sup> Y Ud. quizás tenga que olvidarse de eso: “Yo soy *fulano de tal*. Yo pertenezco a *esto*. Mi madre pertenecía a ello”. Ud. quizás tenga que olvidarse de eso, si quiere hacer una inversión. Así que ¿no sería imprudente? Ud. no querría hacer como este hombre de negocios joven, qué cosa tan descabellada hizo ese individuo cuando él le dio la espalda a tal inversión.

<sup>214</sup> Eso, miren, yo no les estoy pidiendo que inviertan su dinero. Eso depende de Uds., lo que Uds. hagan con eso, para alguna sociedad misionera, o lo que fuere, para enviar misioneros. Yo no sé en cuanto a eso. Dios se encargará de eso.

<sup>215</sup> Yo les estoy hablando acerca de la póliza de Vida. “Ven, sígueme. Toma tu cruz. Deja que todos le llamen como quieran; pero tú—tú ven, y sígueme”. Miren, él no estaba muy deseoso de hacer eso. Él hizo una cosa muy imprudente, exactamente como la gente de la Edad de Laodicea hoy, con la póliza. Ellos no están dispuestos. Ellos no quieren hacerlo.

<sup>216</sup> Eso es como el joven rico. ¿Qué si yo pudiera seguirlo a él por unos minutos? Hagámoslo por un minuto, veamos bien. Unos pocos, un poquito más adelante, encontramos a este joven rico. Veamos su fin, y luego terminaremos. Mírenlo. Lo seguimos, y él era un hombre de negocios. ¡Y cómo prosperó su negocio!

Hasta ese momento, sería mejor que ella simplemente viva la vida, hasta que esté bien establecida.

<sup>46</sup> Ahora, nosotros no queremos esto de “hacerse rico de la noche a la mañana”. Eso... Y no queremos guardarlo, porque si Ud. guarda su dinero, le diré que: “Los ladrones lo minarán y lo hurtarán”.

<sup>47</sup> Y si Ud. tiene algo en su corazón, por Dios, y no lo expresa, y lo demás, y sólo se mantiene posponiéndolo: “Bueno, más adelante, más adelante”. Y ese pequeño deseo que Ud. una vez tuvo, de servirle a Dios, le será quitado. El—el diablo entrará y le robará eso, y entonces Ud. ya no tendrá ningún deseo de servirle a Él.

<sup>48</sup> Así que ¡si Ud. tiene el más mínimo deseo! Tiene que haber algo que incluso lo trajo a Ud. a este desayuno en esta mañana. Hay algo. “Fe viene por el oír, el oír la Palabra”. Y debe haber un deseo o Ud. ni siquiera estaría aquí. Ahora, no permita Ud. que ese deseo se vaya escurriendo a “únase”, o “con un estrechar de manos”, o “lo rociaremos”, o algo semejante. Busquemos la empresa bien establecida, algo que realmente es correcto.

<sup>49</sup> Alguna buena empresa confiable que paga en buenos beneficios, esa es la manera en que Ud. desea hacer sus inversiones, en algo que valga la pena.

<sup>50</sup> Y yo estoy pensando, la razón que pensé en esto esta mañana, creo, para este grupo, era este joven rico, este jovencito como lo conocemos, llamado el joven rico. Sin duda que él era un hombre joven, un personaje fino. Él había sido criado en un buen hogar, tal vez en un hogar muy religioso, por la manera en que se acercó a Jesús.

Uds. saben, Jesús le dijo: “Guarda los mandamientos”.

<sup>51</sup> Y él dijo: “Esto he hecho. Yo he guardado esto desde mi juventud. Yo he hecho esto”. ¿Ven Uds.?, él tenía un—un buen respaldo. Eso significa mucho, porque normalmente él probablemente nunca se habría acercado a Jesús.

<sup>52</sup> Pero debe haber habido algo con respecto a Jesús, que le llamó la atención, diferente a lo que él había estado acostumbrado en su sinagoga. Porque, (¿ven Uds.?), Jesús era distinto.

<sup>53</sup> Y como este joven aquí acaba de testificar, (del—del Instituto Bíblico Moody aquí); un lugar maravilloso, no existe ninguna duda en lo absoluto. Pero, vean, un día él encontró algo que, (¿ven Uds.?), era diferente, y a él—a él se le presentó la oportunidad.

<sup>54</sup> Y a este joven se le presentó una oportunidad para hacer una inversión. Siendo un hombre de negocios, como lo era, un gobernante, desde luego, él tenía grandes posesiones. Y Jesús sabía que había mucho potencial en este joven, porque dice la Biblia que: “Mirándole, le amó”. Él debe haber sido un hombre amable, con un carácter agradable, y su actitud fue respetable.

<sup>55</sup> Él nunca llegó corriendo y dijo, como diría algún pequeño Ricky de este día: “¡Oye, tú! ¡Ven acá, predicador!” Esa no fue su actitud.

<sup>56</sup> Él se acercó y dijo: “Maestro bueno”. ¿Ven? “Señor, o Maestro, ¿qué debo hacer para tener la Vida Eterna?” Ahora, (¿ven Uds.?), él había encontrado en Jesús... aunque había guardado los mandamientos, aunque había sido fiel a su sinagoga y a la causa, pero sin embargo él encontró algo en Jesús que producía Vida.

<sup>57</sup> Miren, la ley no tiene Vida en ella, en lo absoluto. La Vida... La ley, (discúlpeme), la ley únicamente es un policía que le señala a Ud. sus pecados, pero no tiene gracia para perdonar su pecado. Únicamente lo señala y le dice que Ud. es un pecador.

<sup>58</sup> Y eso ha sido tan torcido y ha llegado al Cristianismo, una apariencia, sólo para decir que debiéramos, y hacer una—una—una declaración de credos o leyes, ordenanzas del Cristianismo. Y—y nosotros hemos sido muy capaces, por medio de seres intelectuales, de presentarle esto al mundo. Pero vean, no los vemos tomando eso como deberían, y es porque no tiene en sí nada de Vida. Veán, nosotros, nosotros debemos hallar algo que... Todo hombre está mirando más allá de la cortina, hacia algo más allá, de donde vino, y sabe que algún día debe regresar allí. Todo el mundo desea ver eso, desea ver qué hay más allá de eso.

<sup>59</sup> Un cuadro muy hermoso. Jesús dijo: “Cuando el espíritu inmundo sale de un hombre...” ¿Se fijaron que Él no dijo: “Cuando él es echado fuera de un hombre?” Sino que él sale por su propia voluntad: “Cuando el espíritu inmundo sale de un hombre, y él regresa a este hombre y encuentra que la casa en la cual vivió ha sido barrida, adornada, entonces va y busca a otros siete

joven, y por el camino hacia allá, todos los potenciales en los cuales él había sido educado, estaban ante él, las oportunidades. Observen la diferencia entre aquel hombre de negocios rico y este hombre de negocios rico; uno la aceptó, y el otro la rechazó. Noten.

<sup>204</sup> Y entonces, de repente, él fue derribado por una Luz, una Columna de Fuego parada allí, y él la reconoció. Él dijo: “Señor, ¿quién eres?”

Y Él dijo: “Yo soy Jesús”.

<sup>205</sup> Y cuando él obtuvo la revelación de que Dios y Cristo no eran dos personas distintas, sino que eran la misma Persona, entonces él estuvo dispuesto a hacer una inversión. Yo me pregunto si nosotros pudiéramos ver esa misma cosa hoy. Cuando Pablo pudo ver eso allá, siendo un judío, que: “El mismísimo Dios que me guió a mí, que guió a mi pueblo a través del desierto, allí está Él”, y llamando Su Nombre “Jesús”.

<sup>206</sup> De “YO SOY”, Él era el YO SOY. Y “YO SOY” es para siempre, es Eterno. No “Yo fui, Yo seré”. Sino “YO SOY”, tiempo presente, en todas las edades, “el mismo ayer, hoy, y por los siglos”.

<sup>207</sup> Entonces Pablo exclamó: “Señor, yo quiero hacer una inversión. ¿Qué quieres que haga? ¿Qué me harás hacer, Señor? ¿Qué debo hacer?” ¡Oh, hermanos! “¿Qué puedo hacer?”

<sup>208</sup> Y él se fue a Arabia por tres años y medio, y tomó las Escrituras, para averiguar si Eso no era el mismo Dios. Y regresó. Y todo aquello para lo cual había sido entrenado, todas sus—sus denominaciones habían pasado de él, todos los—los potenciales de su educación.

<sup>209</sup> Y él dijo, allí en Corintios: “Yo nunca vine a vosotros con palabras intelectuales, porque Uds. basarían su... Uds.—Uds. basarían sus pensamientos en mi persona, de ser un intelectual, un gran hombre. Pero yo vine a vosotros en el poder y manifestaciones, demostraciones del Espíritu Santo”. ¡Si eso no es lo mismo que dijo Jesús en Marcos 16: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio”, quiere decir demostrar el Evangelio! Porque sólo la predicación de la Palabra no lo produce. Uno tiene que aceptarlo y luego sigue la demostración, “estas señales les seguirán”, por cuanto es la Palabra. ¿Ven?

<sup>196</sup> Ellos entonces dijeron: “Nosotros hemos sido bautizados por Juan, eso debiera concluirlo”.

<sup>197</sup> Él dijo: “No, no ahora. Juan sólo bautizó para arrepentimiento, no para remisión de pecados; el Sacrificio no había sido ofrecido”.

<sup>198</sup> Y cuando ellos oyeron esto, fueron bautizados de nuevo, en el Nombre de Jesucristo. Pablo puso sus manos sobre ellos, y el Espíritu Santo vino sobre ellos, y profetizaron y hablaron en lenguas, y obtuvieron los beneficios igual que fue al principio.

<sup>199</sup> Él dijo: “Pues, Abraham creyó a Dios, y le fue imputado”. Dijo: “¿Qué más puede hacer el hombre?”

<sup>200</sup> Yo dije: “Verdaderamente, él creyó a Dios, pero Dios lo vindicó al darle el sello de la circuncisión. Y ahora cuando Ud. dice que es un ‘creyente’, Dios no ha reconocido su fe hasta que Él lo sella con el bautismo del Espíritu Santo y lo haya reconocido como una simiente predestinada”. Esa fue una palabra muy buena para un bautista, ¿ven Uds.? ¿Ven? Y es verdad. Ciertamente, es verdad.

<sup>201</sup> “Ninguno puede venir a Mí si Mi Padre no le trajere. Y todo lo que el Padre me ha dado vendrá”. Es nuestro deber predicar la Palabra hasta que Ella salga. Alguna cae junto al camino. Pero algunas pegan en esa simiente allí y producen Vida de inmediato, ellos lo ven rápidamente.

Así que nos damos cuenta que ellos fueron y obtuvieron beneficios.

<sup>202</sup> Sí, el joven rico... Pablo vio esta vindicación, por medio del mismo Espíritu, y Él lo cambió a él cuando iba camino a Damasco. ¿Por qué? Porque él vio esa Columna de Fuego, y supo que ése era el mismo Jesús. Entonces él exclamó, después que supo que era Dios. Y Jesús es Dios. Y cuando Pablo pudo ver...

<sup>203</sup> Siendo un teólogo, Pablo tenía grandes intenciones. Él era un teólogo. Él fue enseñado bajo Gamaliel, el gran hombre. Él tenía ambiciones de ser un sacerdote algún día, o—o quizás un sumo sacerdote. Él era un gran erudito, intelectual, un gran hombre, de veras. Pero cuando... Y estas sectas, de saltar y correr alrededor, y comportarse como ellos lo estaban haciendo, él pensaba que ellos eran un montón de—de herejes. Pero cuando iba rumbo a Damasco, como dije... Y, miren, él era rico, también. Él era un hombre fino, un hombre

diablos peores, demonios, espíritus inmundos, y entra a este hombre, y el postrer estado de ese hombre es siete veces peor que lo que era al principio”. ¿Se fijaron que el demonio salió por su propia voluntad, y regresó por su propia voluntad? Miren, si esta casa ya hubiera estado ocupada, cuando él regresó, él no hubiera podido entrar. Pero, (¿ven Uds.?), él simplemente la encontró barrida y adornada.

<sup>60</sup> Es un cuadro muy hermoso de un moralista, como pensaríamos nosotros hoy en día de un hombre que es un—un... que trata de pensar que él va ir al Cielo sólo por el hecho de que dejó de jugar a las apuestas, o porque quizás dejó de salir con la mujer que no era su esposa, o porque dejó la bebida, el día de Año Nuevo, y volteó una nueva página y se unió a la iglesia. ¿Ven Uds.? ¿Ven?, él no va a irse, pues realmente él no está convertido. Él simplemente es un moralista. Y el—el diablo está utilizando moralistas que simplemente salen y—y hacen una representación necia, cuando, en realidad, el verdadero poder del Cristo viviente no está allí. Vean, ellos—ellos...

<sup>61</sup> El mundo está deseando ver a Cristo. Jesús dijo: “Yo soy la Vid, vosotros sois los pámpanos”. Y el pámpano da testimonio de la Vid, porque extrae su energía y Vida de la Vid. Pues, la primera Vid, el primer pámpano que salió de esta Vid, él... ellos escribieron un Libro de los Hechos detrás de ese pámpano. Nosotros vemos la manera cómo actuó el Espíritu Santo en esa primera iglesia, esa iglesia de Pentecostés. Y entonces cuando... nosotros—nosotros creemos que si esta Vid original llega a echar otra rama, ellos escribirán otro Libro de Hechos tras ella, porque es la misma Vida que está en la Vid.

<sup>62</sup> Y si la primera rama produjo un racimo de uvas, y luego encontramos aquí un racimo que tiene sandías creciendo en él, o calabazas, o pepinos, nosotros sabemos que esa no es la—la vida que está en la vid.

<sup>63</sup> Por lo tanto, yo pienso que aunque nos llamamos a nosotros mismos “pentecostales”, hemos fallado en representar la—la cosa verdadera que Cristo ha establecido para que nosotros la representemos: el—el Espíritu Santo y la Vida del Espíritu. Vean, nosotros a veces representamos sensaciones, y representamos gozo, pero, y—y eso es bueno, pero hay más que eso al respeto. Hay un fruto que va con ello, lo cual el hombre hambriento está buscando este fruto del Espíritu, y ese es el carácter que estaba en Jesús.

<sup>64</sup> Porque, Jesús no fue simplemente un hombre común y corriente. Jesús fue Dios. Él no fue nada menos que Dios. No simplemente un profeta, sin embargo Él fue un Profeta; Él fue el Dios-Profeta. Él fue la—la casa en la cual habitó la plenitud de Dios. “En Él estaba corporalmente la plenitud de la Deidad”.

<sup>65</sup> Dios descendiendo para llegar a ser hombre, para morir. Dios no podía morir como Espíritu, porque Él—Él no podía morir. Él es Eterno, y Él no podía morir. Pero Dios podía hacerse a Sí Mismo de tal manera que pudiera sentir dolor, y que Él pudiera sentir y sufrir. Dios no podía sufrir, como el Espíritu Eterno. Pero Él se hizo Hombre, Él pudo sufrir, y sentir el—el dolor y las tentaciones por las que pasó el hombre, igual que Adán y Eva en el Huerto del Edén, e igual que todos desde entonces.

<sup>66</sup> Él tenía que llegar a ser eso, para cumplir Su Propia Ley, para así tomar Su Propia ley sobre Sí Mismo. Él no podía haber sido la segunda persona. Él no podía haber sido la tercera persona. Él no podía haber sido otra cosa sino la única Persona. ¿Ven? Él tenía que serlo.

<sup>67</sup> Si yo tuviera la jurisdicción del... de esta congregación, esta mañana, en la misma medida que Él tiene a la tierra, y yo dijera: “Si alguien mira ese poste, debe morir”. Y esta joven católica sentada aquí mirara el poste... Bueno, yo diría: “A fin de cuentas, ella simplemente es una recién llegada entre esto, que ella muera” Pero sin embargo yo—yo siento lástima por la—la dama. Yo diría: “Entonces que este hombre aquí muera en su lugar” No, eso no sería correcto. Bueno, si yo dijera: “Mi hijo, Billy Paul, yo dejaré que Billy Paul muera en su lugar”. Eso todavía no es justo. Porque, el sufrimiento estaría sobre alguien más, y dejándome a mí excluido de ello. Pero la única manera en que yo puedo ser justo, como Dios es justo, sería tomando su lugar. Yo tengo que toma el lugar de ella.

<sup>68</sup> Por lo tanto, Dios tuvo que ser manifestado en carne, para así sufrir muerte, era la única manera en que Él podía morir, y a través de eso Él trajo redención. Y este joven vio, en Jesús, algo más que lo que tenían los mandamientos.

<sup>69</sup> Ahora, yo me doy cuenta de esto, caballeros, quizás no en la fe que estamos tratando de representar, no... No somos buenos representantes de lo que intentamos decir; lo digo de mí mismo, con corazón y cabeza inclinada.

nosotros ya tenemos ocho días aquí arriba, yo pienso que deberíamos entrar en nuestro ministerio y arrancar”. Pero eso no era lo que decía la Palabra.

<sup>188</sup> “Con lenguas de tartamudos y en otras lenguas hablaré a este pueblo”. “Yo derramaré Mi Espíritu, y mostraré señales y maravillas”. Ellos esperaron por la vindicación de la evidencia de que su póliza era buena.

<sup>189</sup> No hace mucho hablaba con un hermano bautista muy fino. No mencionaré su nombre, porque él es un hombre bien conocido, un hombre fino de una gran iglesia. Él vino a mí y me dijo: “Billy, ¿Por qué te has mezclado con semejante cosa como ésta?”

<sup>190</sup> Yo dije: “¿Qué cosa? Dije: “Yo estoy mezclado con Cristo”, y dije: “mi Vida”.

<sup>191</sup> Él dijo: “Bueno, Ud., anteriormente un bautista, Ud. sabe”. Dijo: “Mire, la Biblia dice, ‘Abraham le creyó a Dios, y le fue contado por justicia’”.

Yo dije: “Eso es verdad”.

<sup>192</sup> Dijo: “¿Qué más pudiera Dios... o pudiera Abraham hacer sino creerle a Dios?” Y él...

Yo dije: “Bueno, ¿cree Ud.?”

Él dijo: “Sí, yo creo en Dios”.

<sup>193</sup> Y yo le dije: “¿Piensa Ud. entonces”, conociendo yo la doctrina bautista, le dije, “cree Ud. que recibió el Espíritu Santo?”

<sup>194</sup> Él dijo: “Claro. Cuando creí, lo recibí, porque esa es la razón que lo creí”.

Yo dije: “¿Cuán contrario a San pablo, en Hechos 19!”

<sup>195</sup> Cuando él encontró a esos bautistas allá, que eran los convertidos de Juan a Cristo, él dijo: “¿Habéis recibido el Espíritu Santo, obtenido vuestros beneficios, desde que creísteis?” No cuando creísteis, sino: “después que creísteis”

Ellos dijeron: “Nosotros no sabemos si hubiere alguno”.

Él dijo: “¿Cómo fuisteis bautizados?”

prefiere tener Vida Eterna? Depende de cuál póliza Ud. quiere tener. Recuerde, Nicodemo era un gran hombre, y tuvo que enfrentar muchas cosas, pero él aceptó esta póliza.

<sup>183</sup> Encontramos eso en Lucas 24:49, estos portadores de la póliza. Y voy a terminar en un momento. Estos portadores de la póliza, en Lucas 24:49, todos los que habían hecho una inversión. Uds. saben, si tienen una póliza, eso le rinde beneficios. Muchas veces, uno puede sacarle beneficios a la póliza. Bueno, ellos habían creído en el Señor Jesucristo, y lo habían aceptado como Salvador personal, pero entendieron que había beneficios de la póliza, listos para ser cobrados, pues Jesús les dijo, en Lucas 24:49, “He aquí Yo envío los beneficios prometidos, la promesa de Mi Padre, sobre vosotros”.

<sup>184</sup> Joel 2:28 y muchas otras Escrituras que lo habían prometido. Yo creo que es Isaías 28:19, donde dice: “Mandamiento tras mandamiento, y renglón tras renglón; un poquito aquí, y otro poquito allá”. “Retened lo que es bueno”. “Pues en lengua de tartamudos y en otra lenguas hablaré a este pueblo”. Dice Joel, en Joel 2:28, “Y acontecerá en los postreros días, dice Dios, que derramaré Mi Espíritu sobre toda carne. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, y sobre Mis siervos y Mis siervas derramaré de Mi Espíritu. Y vuestros jóvenes verán visiones. Vuestros ancianos soñarán sueños. Y acontecerá que todo aquel que invocare el Nombre del Señor será salvo”. Y esta gente entendió, por medio de la Escritura y al aceptar a Jesucristo como su póliza de Vida, que habían beneficios.

<sup>185</sup> Ahora, hombre de negocios, Ud. quizás pertenezca a alguna organización. Pero existen beneficios. Ud. tal vez haya aceptado a Cristo, Ud. pudiera haber sido bautizado en el Nombre de Jesucristo, como bautismo Cristiano, Ud. pudiera haber hecho todas estas cosas, pero aun así hay beneficios en esta inversión.

<sup>186</sup> Y en Lucas 24:49, como acabo de decir, ellos—ellos subieron allí para obtener los beneficios, y mientras estaban todos reunidos y empezaron a esperar en el Señor... Ellos esperaron, no sólo por dos o tres días.

<sup>187</sup> Y tal vez alguien se levantó, digamos que quizás fue Mateo. Él era un recaudador de impuestos del gobierno. Él quizás era un hombre muy intelectual. Él tal vez se puso de pie y dijo: “¡Esperen un momento! ¿Por qué esperamos más? Él nos dijo que subiéramos aquí y aquí estamos. Nosotros,

El—el Mensaje que me ha sido dado para la iglesia en este día, yo no soy buen representante de ello. Y mi vida, aunque trato de hacer lo que es correcto, yo—yo tengo mis altibajos. Pero yo—yo no les pido que miren eso que yo soy, lo que yo soy. Miren a lo que yo estoy diciendo, de Quién estoy hablando, el Señor Jesús, pues en Él está la salvación.

<sup>70</sup> Y este joven vio eso, que este Hombre seguramente tenía a Dios en Él. Él—Él podía mirar en lo profundo de los corazones de la gente y ver lo que estaba mal, y podía decirles acerca de ello; podía levantar los muertos después que ellos habían muerto. Miren, él sabía que la ley no hacía nada así, sabía que su propia iglesia no hacía milagros así, sin embargo estaba consciente de que el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, estaba vivo; Él no podía morir. Pero él vio todo lo que era Dios, en este Hombre llamado Jesús, y su corazón tuvo hambre.

<sup>71</sup> Y él sabía eso, sin embargo él sería un miembro de una iglesia, un buen miembro de iglesia, tal vez su padre era uno de los grandes... el síndico, o uno—uno de los grandes ejecutivos, o algo en la mesa directiva. Y el joven había sido criado en esa ley, y la había guardado, reverentemente, y la había respetado. No obstante, allí en lo profundo, había algo que anhelaba encontrar algo más.

<sup>72</sup> Yo confío que eso esté en el corazón de cada hombre y mujer aquí esta mañana, encontrar algo que sea real. Recuerden, en esto no se puede devolver e intentar de nuevo. Se tiene que hacer de una vez. “Como el árbol cae, así queda”. Yo...

<sup>73</sup> No existe ninguna Escritura para un arrepentimiento en el porvenir. Eso es... hoy es su hora. No importa qué tan popular se haga hoy, y en cuanto a un—un purgatorio en alguna parte, no existe tal cosa, no hay semejante cosa en la Biblia. Eso fue escrito en uno de los libros de los Macabeos, o algo así, pero eso no fue añadido a Ella. Y, miren, en ese solo libro se menciona el purgatorio, pero en el resto de la Biblia no se menciona, en ninguna parte. Y, después de todo, (Jesús hablando de este mismo joven cuando murió), Él dijo: “hay una sima que ningún hombre ha cruzado jamás, y nunca la cruzará, después de la muerte”. ¿Ven? Y eso lo concluye, cuando Jesús así lo dijo.

<sup>74</sup> Ahora, nos damos cuenta en esto, que esta hambre por esto, para convertirse en un—un socio, o no un socio, sino una—una fuente de Vida que

existía en Cristo, y este joven deseaba ser parte de eso, precisamente lo que Cristo vino a dar, el nuevo Nacimiento. ¿Ven?

<sup>75</sup> Eso es lo que nosotros tenemos hoy, la oportunidad de recibir este nuevo Nacimiento, por el cual llegamos a ser parte de Dios, (¿ven Uds.), hijos e hijas de Dios. ¿Entienden?

<sup>76</sup> Noten, es así como un pecado. La—la iglesia tiene tiempo que olvidó su lugar; la—la—la denominación, al apartarse de Esto a ciegas, al estar el ciego guiando al ciego. Miren, si yo tuviera una gota de—de tinta negra aquí en mi lapicero, y tuviera esta copa llena de cloro, o—o una tina puesta aquí llena de cloro, de ese que usan las mujeres. Miren, solía ser que el cloro...

<sup>77</sup> Bueno, cuando yo tenía algo en mi camisa, cuando era apenas un muchachito, mamá solía buscar aceite de carbón, o un poco de trementina, o—o algo, y lo ponía en ella, y trataba de—de—de quitarle la mancha. Pero ella solamente lo desparramaba y ya no estaba en un solo punto. Pero ahora han fabricado algo que llaman cloro. Y, ¡vaya!, ese cloro quita esa mancha en el acto.

<sup>78</sup> Bueno, había una ley de Dios, que bajo la sangre de un cordero... eso no quitaba el pecado, simplemente lo desparramaba. Y cuando el hombre pecó, él cruzó ese gran vacío, cuando él pecó, él se alejó de Dios, dejando para sí ningún camino de regreso. Pero Dios, en Su tierna misericordia, aceptó un sustituto para él, y este sustituto duró miles de años; pero no quitaba el pecado, únicamente cubría el pecado. Pero cuando, no que fabricó...

<sup>79</sup> Sino que Dios, en Su poder creativo, creó una célula de Sangre, sin deseo sexual, en el vientre de una virgen; eso no solamente cubre el pecado, sino que omite el pecado. Lo—lo lleva tan lejos que ya no vuelve a estar en la mente de Dios. No forma un puente sobre el abismo, sino que quita el abismo. Eso... Dejen caer esta gotita de tinta en esa botella de cloro, o lo que pudiera ser, y Uds. más nunca encontrarán ese color.

<sup>80</sup> ¿De dónde vino el color? Miren, nosotros nos damos cuenta de eso, cuando hacemos el color. Yo—yo no sé. No soy químico. Pero simplemente estoy diciendo, si hubiera un químico sentado aquí, Ud. pensaría que yo estoy trastornado mentalmente, o que no sé de lo que estoy hablando, si yo utilizara estos términos. Pero sólo para hacerles saber a lo que me refiero, digamos que el color, miren, al principio, diríamos que viene... que es una especie de

<sup>178</sup> Fíjense ahora en la confesión, si no se les pasa por alto. Observen lo que Nicodemo le dijo a Jesús. “¡Rabí! Nosotros, los fariseos, nosotros sabemos. Nosotros no podemos confesarlo. No podemos darlo a conocer, porque perderemos nuestra posición. Nosotros, nosotros perderemos nuestra inversión en nuestras—nuestras—nuestras cosas básicas. Nosotros—nosotros perderemos nuestra posición entre la gente. Seremos unos desechados, como los galileos o los pescadores. Seremos considerados una—una—una persona de intelecto muy deficiente, quizás una persona nerviosa, trastornada, histérica, no apta para tomar una buena decisión, por lo tanto la iglesia ya no podrá utilizarnos si tomamos esta decisión. Pero, nosotros sabemos que Tú eres un Maestro que viene de Dios, pues ningún hombre puede hacer esas cosas que Tú hacer si Dios no estuviere con él”.

<sup>179</sup> Vean, Nicodemo, muchos de nosotros hablamos demás de Nicodemo. Ellos dicen: “Él vino de noche”.

<sup>180</sup> Él vino para hacer su inversión, y encontró que el banco estaba abierto las veinticuatro horas del día. Aunque era de noche, el—el banco estaba abierto. Está abierto esta mañana, aquí en Chicago. Está abierto todo el tiempo, si Uds. están listos para hacer una inversión. Él encontró las puertas abiertas, un corazón dispuesto a recibirlo. Lo llevó a la azotea, y mientras estaban sentados allí a la luz de la luna... y entonces Nicodemo iba a hacer su inversión.

<sup>181</sup> Y él primero hizo su confesión: “Nosotros sabemos que Tú eres un Maestro que viene de parte de Dios, porque ningún hombre pudiera hacer las cosas que Tú haces si Dios no estuviere con él. Nosotros sabemos eso”. Miren, él—él dijo “nosotros”, eso quiere decir el concilio, la—la organización del concilio. Ellos tenían un concilio unido, como el que nosotros estamos tratando de tener en nuestras iglesias, una federación de iglesias, ¿ven?, un Concilio Mundial. Y él dijo: “Nosotros, nosotros entendemos eso”. Pero ninguno de los demás quiso reconocer. Igual que el joven rico, ellos querían mantener sus riquezas mundanas.

<sup>182</sup> Mi amigo de negocios en esta mañana, hombres o mujeres, ¿se lo pueden arriesgar? Cuenten el precio. ¿Le dañará tanto, al aceptar el bautismo del Espíritu Santo? ¿Le echará a perder su negocio? ¿Prefiere Ud. que su negocio aquí en la tierra se pierda, o que se cambie su puesto en la iglesia; o



y sin mucha preocupación tapándose los oídos, sentado allí en aquel tronco; y Jesús allá en su barca, por razón de la multitud.

<sup>171</sup> Luego nos damos cuenta, que, allá en la barca, Jesús debe haberle hecho señas a—a Simón, para—para—para que arrimara de nuevo la barca. Y cuando Él salió allí y dijo: “Mira, Yo sé que has trabajado toda la noche y no has pescado nada, pero hay peces de *este* lado ahora. Echa la red, y una gran cantidad de peces te espera”.

<sup>172</sup> Bueno, aún es una palabra sencilla. Pero cuando él arrojó la red y empezó a jalar, y allí estaban los peces, eso también quiso decir que allí estaba el Mesías del cual su padre le había hablado: un Profeta. Y él dijo: “Apártate de mí, Señor, yo soy un hombre pecador”.

<sup>173</sup> Él dijo: “No temas, Simón, ahora has visto la Verdad. Desde ahora en adelante serás un pescador de hombres”.

<sup>174</sup> Pedro estuvo dispuesto a abandonar sus redes, su negocio. Él hizo una inversión completa en Jesucristo, porque vio que ése era el Mesías prometido, pues allí estaba esa Palabra que Él habló hecha manifiesta, y ése era el Mesías. Él sabía que eso era lo que la Palabra decía, lo cual le había dicho su anciano padre fariseo, que: “El Mesías será la Palabra encarnada, y Él será un Profeta el cual hará que se cumpla esta promesa del Mesías”, y allí estaba. Así que, Pedro hizo su inversión después que él había visto la identificación, la vindicación de la Palabra.

<sup>175</sup> Natanael hizo una inversión, como dije anoche. E igualmente la mujer junto al pozo.

<sup>176</sup> Nicodemo, un gran teólogo, digamos que algo así como alguien que habló esta mañana, un gran erudito. Y ellos—ellos vinieron, él vino para hacer una inversión. Y quiero que se fijen en la expresión de este gran hombre, Nicodemo, hallada en San Juan capítulo 3. Él no era simplemente un hombre que había surgido de la noche a la mañana. Él era un teólogo. Observen lo que él dijo.

<sup>177</sup> No cabe duda que el Concilio del Sanedrín, la institución, ellos habían discutido el ministerio de este Hombre. Aunque él había sido llamado un Profeta de Galilea, no obstante se había hecho una investigación a fondo acerca de Su ministerio.

ácido. Bueno, entonces, ¿de dónde vino el ácido? Llevémoslo allá atrás y digamos pues que era un cierto tipo de ácido, que se unió con otro tipo de ácido para formar un color.

<sup>81</sup> Lo cual, existe un solo color original, y ése es el blanco. Todos sabemos eso, los demás son perversiones de ello. Ningún color sino el blanco; ése es el único color verdadero que existe.

<sup>82</sup> Y ahora nos damos cuenta que en la química, si enfocamos de cerca descubrimos que quizás llega hasta los átomos. Bueno, si decimos que átomo B-1 por átomo B-C, por cuatro, eso resulta en negro. Si hubiera sido átomo B-8, hubiera resultado rosado. Y luego molécula por molécula por factor x resulta en negro.

<sup>83</sup> Ahora, eso nos muestra que existe una inteligencia detrás de todo eso, que resultó en negro. Y si uno se va más allá de eso, y más allá de eso, mientras que sea una creación, tiene que venir de un creador. No puede haber una creación sin un creador. Ahora, nos damos cuenta entonces que cuando esto entró...y cualquier color es una perversión.

<sup>84</sup> Y cualquier cosa fuera de un hijo de Dios puro y sin adulteración es una perversión. Y ¿qué es pecado? Es—es la justicia pervertida. ¿Qué es un adulterio? Es el acto que Dios ordenó sólo para—para llenar la tierra, que ha sido pervertido. ¿Qué es un—qué es una mentira? Es la verdad mal representada. Así que, ¿ven Uds.?, la cosa entera ahora es—es una perversión.

<sup>85</sup> Y el color original es el blanco. Tenemos que volver al color blanco, pero es negro. En algún punto se ha pervertido. Pero cuando se deja caer aquí, cuando la tinta cae en el cloro, lo devuelve hasta el principio y es tan blanco como el cloro. Ud. jamás lo encontrará otra vez. Allí termina, para siempre.

<sup>86</sup> Ahora, todas sus sensaciones, (a nosotros los pentecostales nos gusta saltar y gritar). A mí me gusta. Yo creo que eso es correcto. Nos gusta hablar en lenguas. Yo creo que eso es un don de Dios. El diablo puede imitar cualquier cosa que Ud. pueda producir en esa misma línea, pero fíjense, entonces muestra que algo está errado: la Vida de Cristo no está fluyendo a través de la iglesia como debiera. El Cuerpo, la Novia, no está pasando por ahí como debiera, está estancada en algún lugar.

<sup>87</sup> Noten, cuando esto... cuando sus pecados son confesados, y sus pecados son depositados en el cloro de la Sangre del Hijo de Dios, eso remite el pecado a tal grado que es—es puesto en el Mar del Olvido de Dios, y ya ni siquiera puede ser recordado en Su Presencia. Entonces ¿qué hace eso a un hombre? Lo hace un hijo de Dios. Dios ya no lo recuerda a Ud. como un pecador. Ud. es un hijo, es una hija, y ya no hay más recuerdo de pecado en lo absoluto. Dios lo pone el Mar del Olvido: el cloro. El Mar del Olvido es la Sangre de Cristo que fue derramada por Ud. Y por lo tanto, entonces, Ud. y Dios, son Padre e hijo, por la gracia de Jesucristo; no por nada que Ud. haya hecho, sino por medio de Su gracia. Uds. son hijos e hijas de Dios, y participantes de Sus bendiciones y de Su poder y de Su Vida. Su Vida está en Ud., pues Ud. es un hijo de Dios. ¡Oh, si la iglesia pudiera, si tan sólo nosotros representáramos eso!

<sup>88</sup> Con razón Jesús dijo: “Si permanecéis en Mí, y Mi Palabra en vosotros, entonces pedid lo que quisiereis”. ¿Ven? “Las obras que Yo hago”, Juan 14:12, “el que creyere, me confesare y creyere en Mí, (¿ven?), las obras que Yo hago él las hará también”. Porque, Dios está en el—el creyente igual que Él estuvo en Cristo. No en la plenitud que Él estuvo en Cristo, pero Él está en Ud. igual que Él estuvo, porque Ud. es un hijo de Dios a través de Jesucristo.

<sup>89</sup> Oh, cómo este joven y su vida de iglesia pudo ver que había algo en el Señor Jesús. Y a él se le presentó este problema, de venir a Jesús, pero era contrario a su iglesia. Pero él tuvo la osadía, él tuvo—él tuvo ese algo dentro de él, que quería averiguar, una hambre, y él vino al Señor Jesús.

<sup>90</sup> Y este joven, yo pienso que a él le fue presentada la oportunidad para hacer esta inversión, pero él no estaba interesado en tal inversión. Estaba bien si él podía seguir con sus amigos, y seguir viviendo en las cosas que él estaba haciendo, y afiliarse en ello, y sin embargo no estuvo dispuesto a rendirse.

<sup>91</sup> Miren, allí es donde encontramos el gran problema hoy, es... la iglesia conoce la Escritura. Aquí, esta institución de la cual acaba de salir este joven, y éstos, este hermano bautista sentado aquí, ellos conocen esa Palabra. Ellos—ellos—ellos son estudiantes de la Palabra. Y con todo, si ellos... Ellos dicen: “Bueno, nosotros la creemos, nosotros la aceptamos”.

Palabra”. Les salvó la vida, convirtió a una nación, (¿ven Uds.?), porque ellos estuvieron dispuestos a mantener su inversión. Sí, señor.

<sup>165</sup> Pedro, un pescador, él era un hombre de negocios. Él vendía pescado. Y esa era una gran cosa en aquellos días, viviendo allí junto al lago, un lugar así como Chicago aquí, junto al lago. Y él era un pescador comerciante. Pero... y él era un hombre difícil, porque era fariseo, y su padre era un fariseo anciano. Pero un día...

<sup>166</sup> Yo—yo estaba leyendo una historia. Y a lo mejor no es auténtica, y yo... Quizás no es, pero pienso que pasaría la prueba ahorita.

<sup>167</sup> [Espacio en blanco en la cinta.—Ed.] “... vendrá. Pero tú sabes, hijo, Él aún no ha venido, y Él pudiera venir en tu día. Ahora, sólo recuerda, como tu padre, yo quiero decirte esto, que habrán muchas sectas que surgirán, habrán muchos profetas falsos que saldrán”. Como dijo Jesús acerca de este día. “Pero por sus frutos”, y el *fruto* es el fruto del Espíritu, ¿ven?, “vosotros los conoceréis”. Él dijo: “Habrán muchos de esto”, lo cual sí hubieron. Pero él dijo: “Mira, yo quiero que sepas que pudieran haber grandes maestros inteligentes que se levantarán”.

<sup>168</sup> Lo cual, hubo uno que reclamó ser el Cristo, y sacó a cuatrocientos, y ellos perecieron en el desierto, por cuanto era contrario a la Palabra.

<sup>169</sup> Él dijo: “Pero yo quiero que recuerdes que este Mesías, Él tendrá una señal de identificación en Él, y es que Él será un Profeta. Mira, nosotros somos hebreos, y el Señor Dios nos ha dicho que nosotros... Él nos envió a los profetas porque la Palabra del Señor viene únicamente al profeta. Eso es correcto. Y Él dijo: ‘Si hubiere uno entre vosotros que sea espiritual o profeta, Yo Jehová le hablaré a él. Y si lo que él dice acontece, entonces oíganlo. Pero si no acontece, no le oigan, no le teman a ese hombre. Pero témanle si Uds... si aconteciere lo que él dice’. Y Moisés dijo: ‘Jehová vuestro Dios levantará Profeta como yo, y a Él oiréis’. Mira, este Mesías será un Profeta. Recuerda, no un educador, ni un sacerdote, ni un clérigo, pero Él será un Profeta”.

<sup>170</sup> Y cuando Simón se sentó sobre ese trozo de madera, quizás ese día cuando Andrés lo llevó a la ribera. Donde Jesús... Después que trabajaron toda la noche y no vieron nada en sus redes, estaban allí sentados. Y Él le pidió la barca prestada a este Pedro. Y—y entonces Él dijo, después que terminó de usar la barca... Pedro quizás había escuchado algo de que se habló,

después de su muerte, entonces ellos se organizaron. Y tienen por allí a un montón de—de buenos graduados de colegio que le pusieron su propia interpretación y formaron una organización, y allí mismo murieron. Y no existe un solo lugar en la historia, donde alguna iglesia que se organizó haya vivido de allí en adelante. ¿Dónde alguna vez tuvieron ellos los grandes avivamientos en la iglesia de esa manera? La iglesia murió cuando ellos la organizaron.

<sup>159</sup> Desde la—la iglesia católica romana, la primera iglesia católica romana antes de llegar a ser una iglesia romana, era una iglesia católica en Pentecostés. Casi unos trescientos años más tarde, en Nicea, Roma, cambió de la iglesia católica y apostólica a la iglesia católica romana, la cual introdujo ideas de hombres, supersticiones romanas paganas en la Escritura. Y desde entonces, ella no ha hecho nada sino quedarse allí, muerta, junto con sus miembros.

<sup>160</sup> Luego salió Lutero, vino Lutero, y Lutero salió como un hombre de Dios, con justificación; la Palabra lo enseñaba, por la gracia de Dios. Lo cual, la iglesia católica dijo: “No hay, no hay salvación fuera de la iglesia. Dios está en Su iglesia. La Bi-...”

<sup>161</sup> Yo estuve en una entrevista con un sacerdote, no hace mucho. Él dijo: “Sr. Branham, Ud. está tratando de hablar acerca de una Biblia. ¡Esta es la iglesia!” Dijo: “Dios está en Su iglesia”,

Yo dije: “Muéstreme en dónde.

<sup>162</sup> La Biblia dice que Dios está en la Palabra. Él es la Palabra. Y si la Palabra está en Ud., Ella produce a Dios otra vez. Y Él dijo: “La Palabra es una simiente, y la simiente produce lo que es su género”. Producirá una vida piadosa, una vida completamente consagrada a Jesucristo.

<sup>163</sup> Ahora fíjense en Daniel, después que su inversión que él hizo en Dios, entonces le pagó bien salvándole la vida de un foso de leones.

<sup>164</sup> Un día los jóvenes hebreos hicieron una inversión, que cuando saliera la proclamación, que todos ellos iban a tener que unirse a este grupo y adorar de alguna otra manera aparte de la manera que Dios les había dicho que era la manera correcta, y ellos hicieron una inversión en Dios. “Aunque nos lancen en el horno, nosotros no vamos a hacerlo. Nosotros nos quedaremos con la

<sup>92</sup> Es como un frasco de medicina, una cura. Vean, no es una cura moral; esto produce la Vida de Cristo. ¿Ven? Si Ud. toma el Evangelio, entonces Ud. llega a ser parte del Evangelio. Y si Ud. llega a ser parte de ello, como llegó a ser Pedro, Santiago, y Juan, y ellos, en Pentecostés, su vida es otro Libro de los Hechos viviente. Esto no tiene ninguna otra salida. Jesús dijo, en Marcos 16: “Estas señales seguirán a los que creen”. Pero la gente aprende, y van a seminarios y escuelas, para aprenderlo, pero no quieren nada de ello, sin embargo creen que lo tienen. Sí. Ellos piensan que lo tienen, pero las acciones hablan más fuerte que todas las palabras. Vean, su—su vida lo prueba, sea lo que Ud. sea.

<sup>93</sup> Y este individuo no estaba interesado en tal cosa. Aunque esta gran inversión no era algo de la noche a la mañana, tampoco era algo que Jesús le dijo: “Ven, entra aquí rápido”. Jesús había sido identificado cabalmente como el Hijo de Dios.

<sup>94</sup> ¿Cómo podría un hombre caminar hasta una tumba donde estaba un muerto, y decir: “Lázaro, ven fuera”, que no fuese Dios?”

<sup>95</sup> ¿Cómo podría un hombre ponerse de pie sobre un barco, cuando diez mil demonios del mar juraron que lo ahogarían, a Él y a Sus discípulos, esa noche, y podía poner Su pie sobre el barandal de la barca, y mirar hacia arriba y decir: “Paz, callad”, y los vientos y las olas le obedecieron?

<sup>96</sup> ¿Cómo podría un hombre mirar dentro del corazón de un ser humano y decir: “Tú hiciste *tal y tal cosa*, y *esto y aquello*”? Tenía que ser Dios.

<sup>97</sup> Fue vindicado cabalmente. Y a él no sólo se le pidió que invirtiera en algo, que... simplemente era un—un pensamiento mítico, o alguna secta. Estaba identificado cabalmente, aquello en lo cual estaría su inversión.

<sup>98</sup> Si él hubiera dicho: “Mira, yo no sé acerca de esto”. Pero, vean, él lo llamó a Él: “Maestro bueno”. Y él sabía que había algo, pero sin embargo no estuvo dispuesto a aceptar la medicina, porque Jesús le pidió que hiciera algo.

<sup>99</sup> Y eso es lo que constituye el obstáculo entre los hombres hoy en día, es que ellos... Ellos creen que hay un Dios. No existe hombre alguno con buena inteligencia que no sepa que hay un Dios, porque, si él no reconoce a Dios, la Biblia dice claramente que él no está bien de la mente. Él es un necio, ¿ven Uds.? La Biblia dice: “Dice el necio en su corazón: ‘No hay Dios’”.

Ahora, pero si él cree que sí hay un Dios, pero él sin embargo no está dispuesto a separarse del mismísimo modo en que Jesús le estaba pidiendo a este joven, a este hombre de negocios joven, para que hiciera sus inversiones.

<sup>100</sup> Él vio Algo en Jesús que otros hombres no tenían. Él vio que había Algo que Jesús tenía, que no tenían aquellos sacerdotes. Él vio Algo que los rabíes, los maestros, ningunos de ellos lo tenía. Pero él lo reconoció en Jesús, y reconoció que era Dios. Pero él pensó: “Bueno, si yo puedo entrar, pues, y no tengo que hacer todo esto, yo iré a averiguar”. Pero se dio cuenta que hay un solo Camino para venir.

<sup>101</sup> Y eso es lo que el mundo hoy tiene que aprender, y es que Cristo es ese Camino; no una iglesia, ni una afiliación, o una denominación, tan buena como ellas pudieran serlo, y yo no tengo nada en contra de ellas en ese aspecto. Pero sin embargo Uds. tienen que comprender que es Cristo, el nuevo Nacimiento.

<sup>102</sup> Hombres, Uds. hombres de negocios de esta ciudad, yo—yo no estoy condenando a sus iglesias, estando Uds. sentados aquí. Nosotros apreciamos que estén aquí. Pero yo estoy—yo estoy tratando de venderles a Uds. una seguridad, en esta mañana. No estoy tratando de vendérselas; yo soy un representante de esto, de esta empresa, y yo—yo—yo quiero decirles que la póliza es gratuita. ¿Ven? Y ella tiene... ha sido identificado satisfactoriamente en la tierra hoy, que Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos, por medio de Sus mismas obras, Sus mismas señales, Su mismo Evangelio, por la misma Palabra de Dios. Él ha sido identificado perfectamente como lo fue en aquel entonces.

<sup>103</sup> Ahora, Uds. están aquí en esta mañana por alguna razón. ¿Ven? ¿Por qué, por qué están Uds. aquí a fin de cuentas? Hay algo pequeño dentro de Uds. que les habla. Miren, yo no les estoy diciendo que dejen su iglesia. Vayan a sus iglesias como mejores personas que cuando las dejaron, y Uds. serán una luz asentada sobre un monte, una vela que está encendida y no cubierta con una cesta. Uds. tendrán Vida Eterna.

<sup>104</sup> Ahora, nos damos cuenta, que eso pone al hombre de nuevo en el mismo lugar en donde la—la—la gente está hoy en día. La—la Biblia dice por aquí... Tengo una Escritura apuntada aquí, en el capítulo 3 de Apocalipsis, donde la—la iglesia Laodicea, la iglesia de Laodicea, es la última edad de la

<sup>153</sup> No, si Ud. pudiera, entonces Ud. pudiera explicar a Dios. Ud. no conoce a Dios por concepto intelectual. Ud. conoce a Dios por fe, es la única manera en que Ud. sabe cómo creerle a Dios. Ud. simplemente no puede explicarlo. Nadie puede. No le toca a Ud. hacerlo. No, nadie puede explicar a Dios. Dios no se descubre por medio de explicación; Ud. tiene que creerle; si no ya no sería fe. Miren, Uds. tienen que creerlo. Ahora fíjense.

<sup>154</sup> Y, luego, un día, la gran inversión de Noé recibió su pago. Cuando él soportó la persecución, cuando él soportó los burladores, cuando él se enfrentó a todas las cosas y las políticas del mundo en aquel día, y a todas las cosas religiosas que parecían estar en su contra, le pagó al salvarle la vida. Él la creyó. Su inversión le pagó bien.

<sup>155</sup> Ahora, hombres de negocio, permítanme decir otra cosa. Un día Daniel hizo una inversión. Él fue llevado a un mundo que no era como el mundo al que él estaba acostumbrado. Él fue llevado entre un pueblo que no creía la misma cosa que él creía. Pero él hizo una inversión, y miren lo que él hizo. Él propuso en su corazón que no mancharía, no dañaría su inversión. ¿Ven? La inversión que él había hecho en Dios, él se propuso en su corazón, que aunque le costara la vida, él no la dañaría descreyéndola.

<sup>156</sup> No la descrean. Cuando Uds. hagan su inversión, manténganse firmes. Si Uds. no están listos para creerlo, entonces no hagan su inversión. ¡Pero cuando están listos para permitir que le mente que estaba en Cristo esté en Uds.!

Ud. dice: “Bueno, Esto es *eso* y *aquello*”.

<sup>157</sup> Será mejor que vigile. Si eso no está en la Palabra, entonces déjelo en paz. La Palabra es la Verdad y los hechos básicos, ninguna interpretación personal. Ella está escrita exactamente de la manera... Si Dios va a juzgar al mundo por medio de la Biblia, entonces, la Biblia, Dios ha vigilado sobre Ella para guardarla, y está escrita exactamente de la manera que debiera estar escrita. ¡Ninguna interpretación privada! El metodista la interpreta de una manera, y el bautista de otra, y así sucesivamente. Y luego llegan a un enfrentamiento, y ninguno de ellos está correcto. Es la mente humana por donde se desvían.

<sup>158</sup> Cada vez que Dios levantó un gran fundador como Lutero, y Wesley, y—y Juan Smith, y Calvino, Knox, Finney, Moody, y así por el estilo, luego,

Goliat. Él los enviará por allí, los cuales se miran más altos que los—los hermanos con los cuales Ud. se está asociando, sus hermanitos ignorantes y sin educación. Él enviará tales gigantes intelectuales espirituales, y provenientes de grandes escuelas, que le podrán quitar la cosa entera a Ud. a base de explicaciones. Pero si Ud. ha hecho su inversión, y tiene la póliza timbrada y sellada por el Espíritu Santo, no hay nada que la pueda cancelar.

<sup>149</sup> Ningún hombre tiene derecho de predicar el Evangelio mientras no haya estado secretamente allá en el desierto a solas con Dios. No hay ningún ser intelectual en el mundo que le pudiera quitar eso a Ud. con explicaciones. Eso es correcto, Ud. estuvo allí y sabe que sucedió. No importa cuánto traten ellos de explicarlo: “Pero, espera”. Algo sucedió y Ud. lo sabe. Ud. lo vio con sus propios ojos. Ud. le habló y Él le respondió, y lo selló a Ud. dentro de su Ser, y Ud. llegó a ser parte de Él. Ud. se apartará del gigante intelectual. Y tenemos muchos de ellos en el mundo hoy, y unos muy peligrosos, también, los cuales están bien entrenados teológicamente, o mejor dicho teológicamente hablando, están entrenados para usar eso, y ellos saben lo que están haciendo. Pero no temas, David, que el Señor está contigo.

<sup>150</sup> Noten, satanás probó a Noé, en su—en su inversión. Y él—él lo probó, para hacer que él lo dudara. Los científicos se levantaron para decirle que no había lluvia en los cielos, y hubo burladores en los días de Noé.

<sup>151</sup> Ahora, si hubo burladores en aquel día, al principio, o más bien en el tiempo del fin, con respecto a las inversiones que los hombres tomaron en su corazón para creer la Palabra de Dios, existen burladores hoy día en contra de la Palabra puesto que Ella no se ve como algo prudente. Pero vean, uno no debe emplear su propia prudencia.

Ud. dice: “Yo pensaba. Yo pienso. Yo...”

<sup>152</sup> A Ud. no le toca ningún pensamiento ni cómo pensar. La Biblia dice: “Que la mente que estaba en Cristo esté en Uds.” Y Él siempre hizo lo que le agradaba al Padre, porque Él era la Palabra. ¿Ven? Así que no nos toca a nosotros el pensar. Nosotros simplemente debemos creer lo que Él dice. Yo no...

Ud. dice: “Bueno, yo no puedo explicarlo”.

iglesia. Y todos nosotros estamos creyendo que estamos viviendo en el tiempo del fin, y que esta es la última edad de la iglesia. Miren, comparen esta edad de la iglesia con ese joven rico. Compárenlos.

<sup>105</sup> Miren, ¿no dijo Jesús que “La iglesia de Laodicea era rica, que había aumentado en bienes, y que no tenía necesidad de nada?” [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿No es esa la condición de la iglesia hoy? [“Amén”.] Y sin embargo Cristo se ha develado a través de tres edades de la iglesia, a través de Lutero, a través de Wesley, y a través de la edad Pentecostal; se ha develado Él mismo en la... en Su Palabra, en justificación, santificación, y el bautismo del Espíritu Santo (la restauración de los dones), y ahora Su Propia identidad personal entre ellos. Veán, tratando... Y entre Uds. jóvenes ricos, hombres de negocios de Chicago, en esta mañana, ¿Ven Uds.?

<sup>106</sup> ¡Laodicea! Encontramos que en todas las otras edades de la iglesia, Jesús todavía estaba en la iglesia. Pero en la Edad de Laodicea, Él estaba del lado afuera, llamando, tratando de entrar. Y esta es la edad en que la manifestación de Cristo vino tan perfectamente a la imagen de Cristo, en Su Iglesia, a tal grado que las iglesias (como dijo el hermano hace un rato) están cerrando la puerta. Y con todo eso Él está parado allí con amor, llamando: “Si alguno tiene hambre o sed...” [El hermano Branham toca—Ed.] ¿Entienden? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Nosotros... si Uds. esperan una puerta cerrada, es la Edad de Laodicea. La Biblia dice que sería de esa manera.

<sup>107</sup> Y miren, ¡cómo su—cómo su denominación le ha cerrado la puerta a tal Mensaje, y a tal Mensajero! No a mí; yo soy su hermano, consiervo juntamente con Uds. Pero el Mensajero es el Espíritu Santo expresándose a Sí Mismo a través de seres humanos, la Iglesia que Cristo santificó para este mismísimo propósito.

<sup>108</sup> Y ahora, a Ud. le es presentada la oportunidad de hacer una inversión en esta Vida Eterna. Su negocio pudiera ser legítimo y grande, pero no hay negocio más grande que la salvación de su propia vida. ¿Ve? Ud. tiene la oportunidad.

<sup>109</sup> Ahora, la iglesia suya quizás lo haya despedido a Él, en su totalidad. Pero Jesús nunca vino sólo por una iglesia, por algún grupo en particular. Él vino por individuos. “Vosotros recibiréis el Espíritu Santo”, el individuo. Miren, eso es por lo que Él vino.

<sup>110</sup> Ahora, nos damos cuenta que a la Edad de la Iglesia de Laodicea le es presentada la misma oportunidad para hacer una inversión en la misma Persona que el joven rico rechazó tajantemente. Y así también la Edad de la Iglesia de Laodicea lo está rechazando tajantemente, lo ha echado fuera a Él. Ellos aman...

<sup>111</sup> Este joven rico, ¿qué—qué fue lo que él dijo? “Él se fue triste, porque tenía grandes posesiones”. Fue—fue una gran oportunidad, pero él era tan rico que él—que él sintió que aquello dañaría su riqueza.

<sup>112</sup> Yo me pregunto si acaso la popularidad de un hombre en el club Kiwanis o—o en la logia, o quizás su popularidad en la iglesia, aun como pastor, sería tan grande en esa denominación, que Ud. le daría la espalda a esa misma oportunidad, y la rechazaría fríamente, por razón de que eso—eso dañaría su herencia con la iglesia. Me pregunto si su—si su mayordomía de la iglesia, la organización, es lo suficientemente grande para Ud., esta mañana, que Ud. le daría la espalda, algunos de Uds. hombres que pertenecen a las iglesias, y están sentados aquí esta mañana como hombres de negocios. Piénsenlo.

<sup>113</sup> Al joven rico le fue ofrecido eso, y lo rechazó, y Cristo se da la vuelta y dice que la edad de la iglesia hará la misma cosa en los últimos días. Miren, ahora está en Chicago, y le toca a Ud. tomar la decisión. El tiempo se está acabando. Ud. debe hacerlo de inmediato. Tome su decisión por Cristo, de nacer de Su Espíritu.

<sup>114</sup> Miren, ahora nos damos cuenta que este hombre rico hizo esto porque él amaba el mundo. Él amaba más su compañerismo con su organización de lo que amaba el compañerismo con el Señor Jesús.

<sup>115</sup> Muchos de ellos esta mañana dicen: “Bueno, yo sería considerado como uno de Uds. los pentecostales, yo sería considerado como un santo rodador, si hiciera tal cosa”.

<sup>116</sup> Mire, ¿en dónde está su tesoro, a fin de cuentas? ¿Está en su iglesia? ¿Está en su negocio? O, ¿está en el Cielo? “Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón”. Así que ¿por qué no hacer una inversión esta mañana, de Vida? Algún día su negocio terminará en ceniza.

perdida. Si es la luterana, entonces los metodistas están perdidos. Si es la—si es la metodista, los bautistas están perdidos. Si es la pentecostal, entonces el resto de ellas están perdidas. Pero si es la presbiteriana, entonces los pentecostales están perdidos. ¿Ven?, es muy confuso. Uno no lo puede entender. ¿Cuál está correcta? Ninguna de ellas está correcta.

<sup>142</sup> Jesús dijo: “Yo soy el Camino”, y Él es la Palabra, “la Verdad, y la Vida”. Ningún hombre puede venir, sino sólo a través de Eso; no por medio de su iglesia, por medio de su credo, por medio de su oración. ¡Uds. tienen que venir por medio de Jesús! Él es Dios. Él es la Palabra. Él es el Camino. Él es la Verdad. Él es la Vida. Y si aquí hay una vela que no está prendida, y Uds. prenden la vela, ella da una luz. ¿Qué reflejará? La misma luz que reflejó cuando fue encendida al principio. Y cuando el Evangelio es manifestado, Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. ¿Lo ven?

<sup>143</sup> Miren, investiguemos a algunos de los portadores, ahora, y descubramos lo que ocurrió en su día intelectual. Sólo durante los próximos diez o quince minutos, y terminaremos.

<sup>144</sup> Noé hizo una inversión en una promesa de Dios, en la Palabra de Dios. Y recuerden, fue en la Palabra de Dios que Noé hizo su inversión.

<sup>145</sup> Y, sin embargo, tan pronto un hombre hace una inversión, recuerden, satanás va a llegar allí para quitarle a Ud. esa póliza, si puede.

<sup>146</sup> Escrito está, que: “No sólo de pan vivirá el hombre”, esa es la vida física, “sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”. No sólo de parte de Ella, un poquito *aquí* y *allá*; sino “de toda Palabra”, el hombre vivirá por medio del Pan de Vida. Y ¿qué es la Palabra de Dios? Es Vida, Espíritu, Vida. Y cuando es manifestada: “El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también. Más que estas hará, porque Yo voy al Padre”.

<sup>147</sup> Ahora, nos damos cuenta que Noé fue probado cuando él hizo su inversión.

<sup>148</sup> Es igual con Ud., mi hermano. Y si no hay tiempo de pruebas, entonces será que Ud. todavía no ha hecho su inversión. Porque su enemigo está parado allí, con el percusor del arma listo, con la cuerda del arco extendido, y él está listo para disparar cada dardo venenoso que él pueda enviar, cada culto, y cada pequeña idea, y cada gigante intelectual como

<sup>134</sup> Jesús dijo que Su Reino no era de este mundo. Si lo fuese, Su Reino, Sus delegados pelearían. Pero dijo: “Mi Reino es de Arriba”. ¿Ven? El Reino de Dios no es una organización que puede hacer una cosa grande. Es el poder de Dios, el Espíritu Santo en la vida humana.

<sup>135</sup> Rápidamente ahora. Yo—yo no quiero retenerlos aquí mucho, y ya los he retenido demasiado. Pero ¿podieran darme sólo unos minutos más? Sí, nos apresuraremos. Pienso que Uds. saben a qué me refiero. Yo—yo...

<sup>136</sup> Investiguemos a algunos portadores de esta póliza de Vida Eterna, que han aceptado esta inversión de Vida Eterna, los que han tenido esta póliza de la Palabra de Dios.

<sup>137</sup> Recuerden, *Esto* es Dios en forma de letra. “Mis Palabras son Espíritu”, dijo Jesús. “Ellas son Vida”. ¿Lo dijo Él? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Él también dijo esto, en San Juan capítulo 1, la Biblia nos dice: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era Dios”. “Y el Verbo se hizo carne”, como acabo de decirles, “y habitó entre nosotros”.

<sup>138</sup> Él todavía es el mismo de ayer, la Palabra que era, la Palabra que es, y la Palabra que ha de venir. Él es todo en la Biblia. Y si Ud. lee la Biblia y no ve a Jesús, entonces vale más que vuelva a leer esa Escritura de nuevo. Porque *Esto* aquí es el testimonio de Jesucristo, el Antiguo Testamento en tipo, el Nuevo Testamento siendo el cumplimiento. Entonces, Jesús es el que fue, la historia, el que fue allá en el principio. La profecía, Él fue la profecía. Él fue la historia. Él fue los Salmos. Él fue el Señor Jesús, y Él es las cosas que están por venir en la Biblia. Entonces Él es, y el testimonio de Jesucristo es la Biblia.

<sup>139</sup> Ahora, y la Biblia es llamada la Palabra de Dios, y Dios tiene que juzgar el mundo por alguna norma. Si Él lo puso a Ud. aquí con... y le va a juzgar, entonces tiene que haber alguna norma.

<sup>140</sup> Ud. dice: “Por Jesucristo”. Cada quien tiene un concepto de Eso.

<sup>141</sup> Esta damita aquí, la—la católica. Mi antecedente también era católico, como Uds. saben. Yo soy irlandés. Ahora fíjense, la iglesia católica dice que ellos son la iglesia. Ahora miren, hay muchos tipos diferentes de iglesia católica. ¿Cuál de las iglesias católicas es? Si es la romana, entonces la ortodoxa griega está perdida. Y si es la ortodoxa griega, la romana está

<sup>117</sup> Yo no sé, ese hermano que profetizó, y los hermanos, mejor dicho, acerca del maremoto, eso pudiera ser así. Pero déjenme decirles una cosa, yo sé esto: la Biblia dice que esta tierra se quemará. Y Chicago jamás ha tenido un incendio como el que tendrá algún día. Y Dios, el Dios justo, no puede—no puede permitir que Chicago escape de la ira de Dios.

<sup>118</sup> Como dijo un amigo, lo dijo Jack Moore: “Si Dios deja sin castigo a esta generación, al haber rechazado el Evangelio, y al hacer las cosas que ellos están haciendo, y viviendo en el tipo de pecado que están viviendo, inmorales y lo demás, pues, Él estaría obligado a levantar a Sodoma y a Gomorra y disculparse por haberlas quemado”.

<sup>119</sup> Así que ellos lo han menospreciado, lo han rechazado, y han mirado a Cristo directo en la cara. El movimiento de Cristo nunca ha sido una cosa enorme mundialmente. Es en humildad. Pues, Él estuvo en el mundo en los días de Su ministerio, y quizás una tercera parte de los judíos en Palestina nunca supieron nada acerca de Él sino hasta cuando Él se había ido. ¿Ven? ¿Ven? Y ellos—ellos nunca lo saben sino hasta que ya es demasiado tarde.

<sup>120</sup> Pero pensemos, esta mañana, que este es un día especial en que nos es presentado, como gente de negocios, de hacer una inversión en Jesucristo; para abandonar, estar listos, y simplemente dejar todo lo que hay, que es de estima en este mundo, para que podamos encontrar los tesoros del Cielo. Como le dijo Jesús: “Y ven, sígueme, tomando tu cruz”.

<sup>121</sup> No tomar su popularidad, donde todos le dicen: “Ciertamente, doctor, pase adelante. Es una cosa tan maravillosa tenerlo a Ud. aquí. Oh, el diácono, Ud. fino...”

<sup>122</sup> ¿Ven?, es una cruz. Y Uds., ellos pudieran llamarle “loco, hereje”. Y así como Pablo, Uds. pudieran testificar: “Según el Camino que ellos llaman *herejía*, así adoro al Dios de nuestros Padres”. ¿Ven? Ha habido hombres antes que nosotros, quienes tuvieron que tomar estas decisiones.

<sup>123</sup> Y recuerden, San Pablo y el joven rico están en contra el uno al otro. Pablo era un hombre también con grandes oportunidades por delante, y a él se le ofreció y él lo aceptó. Ahora Ud. puede ver el final de cada uno y colocarse allí, y ver cuál será el final suyo.

<sup>124</sup> Ud. puede basarlo sobre la Palabra, la descambiable... incambiable, mejor dicho, Palabra de Dios, la promesa de Dios. Dios no puede hacer una cosa, y luego darse la vuelta y hacer algo distinto al respecto, y decir que Él obró mal al principio. Dios no puede cambiar. Él es Dios, y Dios es la Palabra.

<sup>125</sup> Ahora, esta Palabra fue bien identificada siendo el Hijo de Dios. Él vio algo en Jesús que otros hombres no tenían, pero el precio era demasiado grande.

<sup>126</sup> Y es demasiado grande hoy día, para la iglesia de Laodicea. Pero, recuerden, ellos salieron de la sinagoga porque eso... lo echaron a Él de la sinagoga porque ellos no tenían lugar para Él en la sinagoga. Y hoy ellos están echando a Cristo de la organización, la verdadera manifestación viviente, la Palabra de Dios vindicada, identificada cabalmente, la cual ningún hombre puede pararse en contra de Ella, probando que Cristo se ha levantado de entre los muertos y que Su Vida está viviendo en Su pueblo, haciendo la misma cosa que Él hizo. Tiene que ser llamada “diablo, adivinación”, y todo lo demás, pero recuerden que la Palabra es la misma. Una sola palabra en contra de Ella es imperdonable. Ni en este siglo, ni en el siglo venidero, será perdonado.

<sup>127</sup> Esta es la última edad de la iglesia. No podía ser en las otras edades. Tenía que ser en esta edad. Cada espacio de tiempo, si tan sólo tuviéramos el tiempo, pudiéramos insertar esto voluntariamente aquí y probar esto. La Palabra de Dios está ahora siendo cumplida. Y la última palabra que la... La Iglesia llamada fuera y Abraham está—está en el tipo, y Sodoma. Ahora recuerden, Él—Él expresó tan definitivamente acerca de lo de Sodoma. ¿Ven? Miren, Él dijo: “Como fue en Sodoma, en los días de Lot...”

<sup>128</sup> Miren al Billy Graham moderno, los ángeles, mensajeros allá en Sodoma, llamando a la gente a salir, para ver si pueden hallar a cuarenta justos; y Dios incluso hizo un trato por diez, y sin embargo no pudieron encontrarlos. Este gran evangelista, Billy Graham, y Jack Schuller de Uds. los metodistas, y, oh, Oral Roberts de Uds. los pentecostales, cómo es que están allá en Babilonia en esas organizaciones que están cooperando.

<sup>129</sup> Pero recuerden, Abraham no representó a ninguno de esos; él no era una ciudad. Él estaba buscando un Reino, sí, y él tenía un grupo con él. Y hubo Uno de los tres que se quedó atrás y le mostró una señal de Quién Él era,

estando con Su espalda volteada hacia la tienda, y sabía lo que Sara dijo en la tienda, un discernimiento de espíritu. Jesús dijo claramente... miren, recuerden que esa fue... No hubo una señal más hasta que Sodoma fue quemada. La última cosa que la Iglesia va a ver, es a Cristo manifestado en Su poder, en plenitud, en Su Iglesia, antes que el fuego caiga. Recuerden, cuando Lot fue que cayó el fuego del cielo. No—no en los días de Noé; allí vino el agua. Pero Cristo expresó qué tipo de ministerio estaría en los días de Lot, y ahora vemos al Espíritu Santo moviéndose entre Su Iglesia, de la misma manera. Encontramos eso en la condición de Laodicea, exactamente como fue en aquel entonces.

<sup>130</sup> Ahora, veamos aquí por qué este hombre no quiso invertir en esta póliza, ser poseedor de ella, y es debido a que había demasiado del otro lado que él no quería abandonar.

<sup>131</sup> Y ése es el problema con la iglesia hoy. No existe hombre alguno con su sentido común, ya sea papa, potentado, o cualquier otra cosa, que pueda pararse y negar que Jesucristo no dijo: “Estas señales seguirán a los que creen”. ¿Hasta dónde? “A todo el mundo, a toda criatura”. Y no puede decir que Jesús no dijo: “Un poquito, y el mundo”, *kosmos*, “el orden mundial no me verá más”. El orden del mundo, orden, el orden en el mundo, del mundo, piensan ellos.

<sup>132</sup> Y el Reino de Dios jamás es del mundo, sin importar cuántos hombres intelectuales Uds. puedan parar en fila. Yo no estoy condenando a esa gente, pero estoy tratando de mostrarles un truco que el diablo les ha jugado. Ellos—ellos no pueden... a mí no me importa qué tan grande... Uds. pentecostales quieren... Uds. los de la unidad quieren que los de la trinidad se unan con Uds. Y Uds. los de la trinidad quieren que todos los de la unidad y la iglesia de Dios, y los demás, se unan con sus treinta y tantas organizaciones, y lleguen a ser una sola. Uds. metodistas y bautistas, y los demás, de la misma manera.

<sup>133</sup> Este concilio ecuménico que se va a reunir allá esta semana, para discutir los—los problemas, todos ellos quieren unirse en uno solo. Y lo lograrán. La Biblia dice que ellos lo harán: “Harán una imagen a la bestia”. ¿Ven Uds. de dónde viene el mero trasfondo? Una *bestia* es un “poder”, y será un poder, pero será el poder incorrecto.